Jueves 6 de Junio de 1878

MONTEVIDEO

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR—CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes.	2 00 pesos oro
Por 6 meses.	10 50 "
Por un año.	20 00 "
Número suelto	0 20 cents. "

GERENTE—RICARDO GOODALL

DIARIO DE LA MAÑANA

Almanaque

Hoy Jueves. Santos Norberto obispo y Rómulo.
San Norberto, obispo de Magdeburgo, fundador del órden de los premostratenses. [illegible]
San Alejandro, obispo y mártir en Pieroli(?).
San Claudio, obispo de Besanzon.
San Eustorgio, obispo en Verona(?).
157 días transcurridos, faltando 208 para fin de año.
[illegible]
Luna nueva.

Efemérides

1808—José Bonaparte es nombrado rey de España. [illegible]

Portales desempeñaba á la sazon estos cargos cuando el gobierno de Chile, á consecuencia de ciertos agravios que habia recibido del gobierno de la confederacion Perú Boliviana, resolvió declararle la guerra. Con este motivo se organizó un ejército, y encontrándose este acantonado en Quillota próximo á embarcarse para el Perú, se sublevó contra el gobierno, apresó al ilustre ministro que habia ido á pasar revista y le asesinó el dia 6 de Junio de 1837. En este mismo dia los amotinados fueron batidos y derrotados por el general Blanco en las alturas del Baron.

En el mismo año el congreso acordó erigir una estatua á la memoria de tan insigne estadista, la cual solo ha sido inaugurada el 17 de Setiembre de 1861, en la plazuela de la Moneda.

1533—Muerte de Ariosto.
1832—Muerte de Jeremías Bentham.
[Véanse nuestras efemérides del año anterior].

EL SIGLO

Revista de la prensa

Tambien *La Nacion* transcribe, como lo hizo *El Ferro-Carril*, el manifiesto electoral del *Club Nacional* que se ha instalado en Paysandú.

Y vuelve al asunto *lotería* y dice á *La Revista Mercantil*:

«Hermanita, nos habeis dicho que desde 1.° de Agosto hasta fin de Abril se vendieron en billetes $ 1.475,000: pero ¿por qué no dice cuánto importaron los billetes no vendidos?—Dígalo y sabremos á qué atenernos.»

Viene despues otra embestida á los tenedores de papel nacionalizado—Así como Don Quijote pretendia que para que la sin par Dulcinea del Toboso saliese del encantamiento en que estaba por obra de algunos follones malandrines, era necesario que su escudero se diera buenas azotainas, así se quiere ahora por algunos periodistas restaurar el crédito nacional vapuleando á los tenedores de papel.

Y es tercera amonestacion.

Un colaborador de *La Nacion (Noel)* cierra los editoriales con un artículo en que pide se nombre Juez Letrado en Canelones.

***

El diablo es este señor Director de *La Revista Mercantil*. Del estado comparativo del comercio de importacion y exportacion en los cuatro primeros meses del año (de que dimos cuenta al extractar *El Ferro-Carril* del lunes) toma pié para pedir que la Deuda que se llama *papel nacionalizado* se convierta en Deuda consolidada.

Véase el final del artículo del colega:

«La Europa tiene confianza en la situacion actual de la República.—¿Qué importa, que no tengan esa misma confianza la media docena de especuladores de nuestra Bolsa, muy prontos, cuando ganan para *cobrar*, pero que cuando pierden.... *se sientan*? Hay que quitar de enmedio ese papel *malo*—y pensar en papel *bueno*.—Hay que hacer algo sobre la base de la EMISION MENOR.»

(La suite au prochain numero.)

***

La *Colonia Española* hace una patética narracion de la catástrofe ocurrida en el mar cantábrico, en que perecieron trescientos pescadores de Guipuzcoa, Vizcaya y Santander—Inserta el acta de la sesion celebrada por la filantrópica sociedad *Laurac-bat*, con el objeto de recaudar fondos para socorrer á las familias de aquellos desgraciados—Manifiesta que en la *Colonia Española* se reciben donativos con este objeto.

***

El señor D. Jacinto Moreno tuvo á bien dar una leccion á *L'Italia Nuova*—El diario italiano le paga con otra—Leccion por leccion—En honor de la verdad, creemos que ha salido gananciosoen el cambio el señor Moreno: porque nos parece que la leccion que ha recibido es mas útil que la que ha dado.

Comprende varios capítulos—El primero contiene una leccion de idioma italiano.

La segunda parte es una esplicacion de la diferencia que hay entre derechos *civiles* y derechos *políticos*—Algo de esto apuntamos en nuestra *revista* anterior.

El tercer capítulo se refiere á lo que es el verdadero *patriotismo*.—El colega nos envidia á los que hablamos español la palabra *patriotería*, que tan gráficamente se aplica á ese patriotismo de *doublé*, que consiste en alabar con mucho acompañamiento de bombo y platillos todo lo que es de nuestra tierra, negar que en ella haya nada que no sea admirable y plausible y sostener á todo trance que desde los ferro-carriles hasta las coles, todo lo que allí existe es inmensamente superior á lo que hay en el resto del globo.

***

Con el epígrafe *Un acto de patriotismo* se ocupa *La Tribuna* de un folleto que recientemente ha publicado en Paris Mr. Raoul du Val, uno de los hombres mas notables del partido bonapartista. En dicho folleto manifiesta Mr. du Val que resuelto á someterse á la voluntad nacional libremente espresada aconseja á sus amigos políticos que hagan lo mismo. Invoca algunos antecedentes de su vida parlamentaria para demostrar que este proceder no es nuevo en él; y termina manifestando que no es desertor; que conserva sus simpatías personales, pero que á fuer de buen ciudadano se somete á las manifestaciones del sufragio universal.

La Tribuna observa que toda la prensa francesa á escepcion del periódico *Le Pays*, dirigido por Mr. Paul de Cassagnac ha acogido esa franca revelacion del hombre político como debia ser considerado un acto espontáneo y guiado por puro patriotismo. Dice que nadie que conozca la historia del segundo imperio en Francia podrá encontrar una personalidad mas bonapartista que la de Raoul du Val, el cual estaba llamado á reemplazar á Mr. Rouher; y que sin embargo á fuer de patriota, de buen ciudadano, de hombre honrado, en fin, vuelve los ojos hácia la prosperidad de la patria y le ofrece su cooperacion. «¡Qué ejemplo mas conmovedor, dice el colega! ¡Qué leccion tan provechosa para algunos de nuestros hombres políticos!» Termina exhortando á todos á que olvidando rencillas y dejando á un lado cuestiones de personas, vean qué es lo que conviene á la patria y presten su cooperacion en servicio de la misma.

***

El Telégrafo Marítimo defiende, con buenas razones en nuestro concepto, el derecho que asiste á la Empresa de los Corrales de Abasto para no permitir que fuera de ellos se haga la matanza y carneo de animales. Observa que desde la inauguracion de los nuevos corrales, la renta del consumo de las carnes se recauda con regularidad, es decir, con innegable provecho del Estado. Dice que en ciudades mas populosas y mas estensas que Montevideo existe un solo matadero público, y no ve qué razones puede haber para que aquí se esté abogando por la libertad de fundar corrales de abasto donde se quiera. Recuerda que la empresa ha gastado millon y medio de pesos en edificio, ferro-carril y tren rodante para el servicio de las carnes que Montevideo consume; y que segun el contrato todo eso pasará al cabo de veinte y cinco años á ser propiedad de la Municipalidad. Algo habia de ofrecer el Estado á los empresarios en compensacion del capital que invirtieron; y esa compensacion no podia ser otra que autorizar la recaudacion de una renta cuyo monto correspondiese á la amortizacion é intereses de aquel capital. Dice que segun el contrato los empresarios solo deben recibir durante 4 años el impuesto que se recaude sobre el carneo del ganado lanar, cabrio y porcino, quedando reservado como renta pública el impuesto sobre el ganado bovino. Que la Empresa ha fundado en el cálculo de la renta procedente de dicho impuesto la esperanza de resarcirse de una parte importante de su capital: que el contrato no puede alterarse sin anuencia de las dos partes: que como medida higiénica no se puede autorizar que se mate ganado donde á cualquiera se le antoje; y por último que si el Gobierno juzgase que conviene introducir en el contrato algunas modificaciones no le sería difícil entenderse con la Empresa y ponerse de acuerdo con ella sobre lo que sea de bien entendido interes público.

***

Cuatro editoriales nada menos encontramos en *El Ferro-Carril*.

En el primero trata de las elecciones de Noviembre. El colega hubiera preferido que se aplazasen por dos ó tres años mas y cree que se realizarán intempestivamente; pero como está empeñada la palabra del Coronel Latorre, no duda de que se llevarán á efecto infaliblemente. Partiendo de este principio opina que las Cámaras que se elijan en Noviembre para ser fiel espresion de la voluntad nacional deben constituir un elemento completamente nuevo, sano, patriótico y radicado al bienestar del país. En concepto del colega ni un solo hombre si es posible debe venir á las Cámaras de los que tomaron asiento en los Parlamentos anteriores, que habian llegado al mayor desprestigio. Cree que deben elegirse menos doctores y políticos negociantes que pacíficos productores y honrados hacendados, comerciantes é industriales; menos gente de sucios manejos que gente vinculada á la suerte del pais por su posicion independiente y sus sentimientos honorables.

Despues del primer artículo que podríamos llamar de *higiene política*, viene otro sobre *higiene material*. Aconseja el colega que no porque se haya evitado este año el desarrollo de la fiebre amarilla nos durmamos sobre los laureles y dice que es necesario precavernos para los años sucesivos. El único remedio eficaz que encuentra el colega es la clausura de nuestros puertos á las procedencias del Brasil durante un período determinado del año que podria ser de Diciembre á Abril inclusive: pero cree que para esto convendria iniciar desde luego negociaciones para celebrar un convenio sanitario con el Gobierno Argentino. Opina ademas que deben dictarse las urgentes y radicales medidas que exije el pésimo estado higiénico de los barrios que se consideraron infestados.

El tercer editorial es una repeticion de la idea que apunta en el primero de que debe llevarse á las Cámaras gente nueva, dejando á un lado á los políticos que no han sabido hacer otra cosa que promover polémicas estériles y personales.

El último es la profesion de fé del redactor del *Ferro-Carril* conforme en todo con la política iniciada por el actal Gobierno, segun la cual sostiene que debe darse á cada uno lo que por sus méritos merece, que se deben respetar profundamente todas las opiniones y que se debe gobernar *con todos y para todos*. Clama ademas contra ciertos actos de intransigencia que califica de brutal, incomprensible é injusta, y pide á todos mas patriotismo, mas abnegacion y mas consagracion á los bien entendidos intereses de la patria.

***

A la hora en que cerramos la presente revista recibimos un recado de la imprenta de *La Conciliacion* manifestando que por haberse descompuesto una de las máquinas de su imprenta no podrá salir el diario sino á hora muy avanzada.

SECCION OFICIAL

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 3 de 1878.

Tengo el honor de poner en conocimiento de esa corporacion, que con esta fecha el Gobierno ha resuelto nombrar vocales de la Comision E. Administrativa de la capital á los ciudadanos D. Manuel Montaño y D. Federico Cibils.

Saludo atentamente á la Comision.

JOSÉ M. MONTERO, (hijo.)

A la Comision E. Administrativa del Departamento de la Capital.

—

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Junio 3 de 1878.

Tengo el honor de participar á Vd., que la Superioridad le ha designado para integrar la Comision E. Administrativa del Departamento de la Capital.

Asístele al Gobierno la íntima persuasion de que Vd. tendrá á bien aceptar el cargo municipal para que se le ha designado y de que lo desempeñará con el mayor acierto.

Saludo á Vd. con mi consideracion mas distinguida.

JOSÉ M. MONTERO, (hijo.)

Sres. D. Manuel Montaño y D. Federico Cibils.

—

Contaduría General del Estado.

Exmo. Sr. Ministro de Hacienda, D. José María de Nava.

Montevideo, Junio 4 de 1878.

Paso á manos de V. E. para que se sirva elevar al conocimiento de S. E. el Sr. Gobernador, el acta labrada en esta fecha con motivo de la extincion por el fuego de Títulos por Rescate de Tierras por el concepto en ella espresado.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Por el Sr. Contador General

L. Gard.

—

Ministerio de Hacienda.

Montevideo, Junio 5 de 1878.

Enterado, publíquese y devuélvase.

J. M. DE NAVA.

—

En Montevideo á cuatro de Junio de mil ochocientos setenta y ocho, hallándose en su despacho el Sr. Contador General del Estado D. Tomás Villalba, y demas empleados de Contaduría que suscriben, por ante mí el infrascrito Escribano Auxiliar de Gobierno y Hacienda, se procedió á la verificacion y extincion por el fuego de veinte y cinco Títulos por «Rescate de Tierras Públicas» de $ 500,—numerados desde el 615 al 639 y un certificado de la misma Deuda núm. 31 por $ 250,—importando todo la suma de doce mil setecientos cincuenta pesos; cuyos títulos fueron entregados por D. Tristan Rodriguez de Barba y D. Pablo Calatayud, como importe de la compra que hicieron al fisco de un campo sito en Guaviyú, Departamento de Tacuarembó.

Y no siendo para mas el acto, se labró la presente que firman los espresados señores por ante mí de que doy fé.

T. Villalba—Leopoldo Gard—Américo Aguiar—Eugenio J. Madalena—José C. Parpal—Platon Arredondo—*Manuel R. Alonso*, Escribano Público Auxiliar de Gobierno.

—

TRADUCCION

Montevideo, Junio 4 de 1878.

Señor Ministro:

Tengo el honor de participar á V. E. que Su Magestad el Emperador Aleman, mi augusto soberano, ha tenido á bien, y á solicitud mia y á la del Cónsul Imperial Sr. Diehl, conferir el oficialato de la órden de la Corona, al Capitan del Puerto de Montevideo Coronel Courtin, con motivo de las atenciones mostradas en diferentes ocasiones á la marina de guerra y mercante alemana, y sobre todo en reconocimiento del auxilio espontáneo prestado con ocasion de la varadura del vapor «Karnak.»

Con motivo de los buenos servicios prestados en este último asunto por el práctico mayor D. Manuel Sosa, se le ha concedido por órden de S. M. un presente honorífico, consistiendo en un telescopio de marina con una inscripcion que los reconoce.

Con tanta mayor satisfaccion ha mirado mi gobierno los obligantes servicios prestados por el señor Courtin, por cuanto ve en ellos una lisongera prueba de los amistosos sentimientos de S. E. el Sr. Gobernador y del Gobierno de la República del Uruguay.

Al tener el honor de acompañar á V. E. las insignias de la condecoracion para el coronel Courtin, como tambien un formulario de la filiacion que solicito sea llenado y devuelto, me permito observar que el presente honorífico para el práctico mayor Sosa, llegará en uno de los primeros vapores.

Me es grato aprovechar esta primera ocasion para presentar á V. E. las seguridades de mi mas distinguida consideracion.

Holleben.

—

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, Junio 5 de 1878.

Trasmítase al Ministerio de Guerra y Marina, acúsese recibo, devolviéndose oportunamente el formulario adjunto y publíquese.

Rúbrica de S.E.

MENDEZ.

INTERIOR

Comision Directiva de la Sociedad Popular Educacionista.

Durazno, Mayo 23 de 1878.

El infrascrito ha sido autorizado por la Comision que preside para solicitar del Sr. D. Emilio Romero por intermedio de la que Vd. dignamente representa, aplique parte de los sueldos que percibe como miembro de la Direccion General de Instruccion Pública y generosamente ha donado á la Educacion Popular, en la forma de un auxilio mensual ó como él lo encuentre mas conveniente y bastante á ponerla á cubierto de las peligrosas contingencias que pueden ocasionar los saldos exigibles que la Sociedad adeuda á varios, por carecer de fondos para cubrirlos.

Y á fin de justificar la necesidad del pedido, compulso y trasmito los datos referentes al estado financiero y económico de esta Sociedad, segun resultan de sus libros.

Los deudas liquidadas hasta el 30 del ppdo. Abril, son como sigue:

Al casero Sr. Schenzer.		$ 129.62
A la preceptora señora de Curto. . . .		107.48
Al librero Ibarra, (Montevideo) útiles. . .		91.00
A la Sociedad de Amigos de la Educacion Popular de Montevideo.		133.70
Deuda total. . .		$ 461.80
La Sociedad tiene créditos á cobrar por valor de 185 $ pero realizables solo . . .	$ 100.00	
Hay en caja 34 $ papel m/n	« 13.46	
Donativo á recibir de Cuñarro.	« 23.00	$ 136.46
Queda el déficit de		$ 325.34

La Sociedad cuenta hoy con 38 socios que suscriben mensualmente.		$ 145.50
Y los gastos son:		
Alquiler de casa.	$ 28	
Preceptora, sueldo.	« 95	
Ayudantes, dos.	« 12	
Pago de útiles á Ibarra	« 12	
Cobrador	« 3	
Eventuales	« 5	
	$ 155	
Queda un déficit mensual de.		« 9.50
		$ 155.00

En la Escuela de la Sociedad se educan actualmente 85 niños y niñas.

La Comision ha solicitado y obtenido reduccion de alquiler, cinco pesos, y ha resuelto disminuir á lo menos cinco pesos en el sueldo de la Preceptora, no haciéndole mayor rebaja porque le obliga á dar lecciones especiales á las ayudantes antes y despues de las horas de clase general;—ha pedido aumento de cuotas á los socios y mas de la mitad las han subido, llegando algunos hasta ocho pesos mensuales.

Se ha hecho, respecto á economías y recursos, cuanto es compatible con las condiciones de vida en esta Villa, y nos vemos obligados á pedir el ausilio salvador con que el Sr. Romero resolvió estimular la Educacion Popular, con lo que nos encontraremos á fin de año menos agobiados y mas animosos para proseguir esta larga y poco apreciada tarea.

Cumplido así el encargo de la Comision y los deseos del Sr. Romero, me es grato saludarle con el mayor aprecio.

Emilio Penza, Presidente.

Justo P. de Pena, Secretario.

Sr. Presidente de la Comision Directiva de la Sociedad de «Amigos de la Educacion Popular» de Montevideo.

—

Comision Directiva.

Montevideo, Junio 1.° de 1878.

Contéstese en los términos acordados y publíquese, encargando á la Secretaría la remision del Compendio Métrico.

F. A. Berra, Presidente.

Cárlos M. de Pena, Secretario.

—

Montevideo, Junio 4 de 1878.

Sr. Presidente de la Sociedad Popular Educacionista del Durazno.

Señor:

He tenido el honor de recibir la nota fecha 23 de Mayo, por la que, dando á conocer el estado presente de los recursos, gastos y deudas de esa Sociedad, solicita Vd. los oficios de la Comision que presido con el fin de obtener que el Sr. Romero, su Vice-Presidente, destine al alivio de los compromisos que Vd. indica, una parte de los sueldos que percibe como miembro del Consejo nacional de instruccion pública, y que ha destinado á beneficiar la educacion popular.

Hice conocer esta nota á la Comision, cuyos miembros reconocieron unánimemente, las rigurosas economías, y los plausibles esfuerzos con que esa Sociedad educacionista propende al mantenimiento de su escuela mixta, tan digna del aprecio con que se la considera.

Presente el Sr. Romero en el acto de la lectura, manifestó que en atencion al estado de esa Sociedad y al celo que emplea por favorecer los progresos educacionistas del Durazno, le cede treinta pesos mensuales de los sueldos que perciba mientras ocupe su puesto en la Direccion general de Instruccion pública, dentro del término de un año; y ademas un *Compendio de medidas métricas*, que se remite por el Ferro-Carril Central del Uruguay.

Como entre las deudas de esa Sociedad figura una á esta que tengo el honor de presidir, por valor de *ciento treinta y tres pesos y setenta centésimos*, la Comision resolvió hacer la remision de ella en el concepto de que así contribuye á facilitar los ulteriores trabajos de la que Vd. preside, y á mantener vivo el sentimiento que ha movido hasta ahora á la Sociedad educacionista del Durazno á realizar obras tan meritorias y tan benéficas para la civilizacion de la República.

Doy á Vd. noticia de estas resoluciones participando en alto grado de los juicios de la Comision y con la seguridad de que estos cortos alivios, que el Sr. Romero y esta Sociedad aumentarian si pudierán, servirán para estimular á los que acompañan á Vd. en aquella noble y patriótica tarea, y para animar tambien á los que aun no han prestado su concurso intelectual ó pecuniario á esos esfuerzos, á que lo ofrezcan cuanto antes con la confianza de que contribuyendo de algun modo á la propagacion y mejoramiento de la educacion primaria se asegurará á un tiempo la tranquilidad, la moralidad, la fortuna y la libertad.

Saludo á Vd. atentamente,

F. A. Berra, presidente.
Cárlos M. de Pena, secretario.

LITERATURA

La muerte de Dussoubs

POR VÍCTOR HUGO

Despues de la toma de la barricada en que fué muerto Pedro Tissié, setenta ú ochenta combatientes se habian retirado en buen órden por la calle de San Salvador. Habian llegado á la calle Montorgueil y replegádose en el punto de juncion de las calles del Petit-Carreau y del Cuadrante. La calle sube en este sitio. En el punto en que la calle del Petit-Carreau toca con la calle de Cléry, habia una barricada abandonada, bastante alta y bien construida. Ahí se habian batido en la mañana. Los soldados la habian tomado y no la habian demolido. ¿Por qué? Hubo muchos enigmas de ese género en esa jornada.

El grupo armado que venia de la calle de San Dionisio habiase detenido ahí y habia esperado. Esos hombres se estrañaban de que no hubieran sido perseguidos. ¿Temia la tropa comprometerse en aquellas callejuelas estrechas, donde cada ángulo de una casa puede ocultar una emboscada? ¿Se habia dado una contra-órden? Se hacian muchas conjeturas.

Por lo demás, oian al lado de ellos, evidentemente en el boulevard, un ruido aterrador de mosquetería y un cañoneo que semejaba á un trueno contínuo. No teniendo ya municiones, estaban reducidos á escuchar. Si hubiesen sabido lo que allí pasaba, habrian comprendido por qué no los habian perseguido. Era la carnicería del boulevard que comenzaba. Los generales empleados en la matanza, habian dejado ahí la batalla.

Los fugitivos del boulevard afluian por su parte, pero cuando distinguian la barricada, volvian atras. Algunos fueron á juntárseles sin embargo. Uno que habitaba por ese lado, corrió á su casa; trajo un pequeño barril de lata lleno de cartuchos.

Habia para batirse una hora. Pusiéronse á construir una barricada en el ángulo de la calle del Cuadrante. De esta manera, la calle del Petit-Carreau, cerrada por dos barricadas, una hácia la calle del Cléry, la otra en la esquina de la calle del Cuadrante, dominaba toda la calle Montorgueil. Aquellos hombres estaban entre ambas barricadas como en una ciudadela. La segunda barricada era mas fuerte que la primera.

Casi todos esos hombres tenian frac. Algunos removian las piedras con guantes.

Entre ellos habia pocos obreros, pero los que ahí se encontraban eran intelijentes y enérgicos. Esos obreros eran lo que podria llamarse lo selecto de la multitud.

Jeanty Sarre se les habia unido; fué inmediatamente el jefe.

Charpentier lo acompañaba, demasiado valiente para renunciar, pero demasiado soñador para mandar.

Dos barricadas que encerraban de la misma manera unos cuarenta metros de la calle Montorgueil, acababan de ser construidas á la altura de la calle Mauconseil.

Otras tres barricadas, pero muy débiles, cortaban tambien la calle Montorgueil en el intervalo que separa la calle Mauconseil de la punta San Eustaquio.

Aproximábase la noche. La fusilería estinguiase en el boulevard. Era posible una sorpresa. Establecieron un puesto en la esquina de la calle del Cuadrante y enviaron una gran guardia del lado de la calle Montmartre. Sus esploradores volvieron á darles algunos informes. Un regimiento parecia aprontarse para vivaquear en la plaza de las Victorias.

Su posicion, fuerte en apariencia no lo era en realidad. Eran muy poco numerosos para defender á la véz en la calle de Cléry y en la calle Montorgueil las dos barricadas, y llegando la tropa por su retaguardia, cubierta por la segunda barricada, habria caido sobre ellos aun antes de ser notada.

Esto los determinó á instalar un puesto en la calle de Cléry. Se pusieron en comunicacion con las barricadas de la calle del Cuadrante y con las dos barricadas Mauconseil. Estas últimas barricadas solo estaban separadas de ellos por un espacio como de cincuenta pasos. Eran como de seis piés de alto, bastante sólidas, pero defendidas solo por seis obreros que las habian construido.

A las cuatro y media, con el crepúsculo—el crepúsculo llega temprano en Diciembre,—Jeanty Sarre tomó cuatro hombres y fué á hacer un reconocimiento. Pensaba tambien levantar una barricada avanzada en alguna de las callejuelas vecinas. En su camino encontraron una que estaba abandonada y que habian construido con toneles. Pero los toneles estaban vacíos, solo uno contenia algunas piedras, y no habrian podido sostenerse ahí diez minutos.

Cuando salian de esta barricada los asaltó una brusca descarga. Un piquete de infantería apenas visible en la media luz que habia, estaba ahí, muy cerca. Se replegaron precipitadamente; pero uno de ellos, que era un zapatero del barrio del Temple, habia sido herido y quedaba en tierra. Volvieron sobre sus pasos y lo llevaron. Tenia fracturado el pulgar de la mano derecha.

—Gracias á Dios, dijo Jeanty Sarre, no lo han muerto.

—No, dijo el pobre hombre, es mi pan el que han muerto.

Y agregó:

—Ya no podré trabajar. ¿Quién mantendrá á mis hijos?

Se volvieron llevando al herido. Uno de los suyos, estudiante de medicina, lo curó.

Los vijías que era necesario apostar por todas partes, y que eran elegidos entre los hombres mas seguros, agotaban y arruinaban la pequeña tropa central. Ya no eran casi sino unos treinta en la barricada.

Allí como en el cuartel del Temple, todos los reverberos estaban apagados, los cañones de gas cortados, las ventanas cerradas y negras, nada de luna, ni siquiera estrellas. La noche era profunda.

Oianse disparos lejanos. La tropa tiroteaba desde la punta de San Eustaquio, y les enviaba de ese lado una bala cada tres minutos como para decir: Estoy aquí. Sin embargo, no pensaban ser atacados antes del amanecer.

Habia entre ellos diálogos como éste:

—Mucho deseara un saco de paja, decia Charpentier. Tengo la idea de que dormiremos aquí esta noche.

—Y acaso podrás dormir? preguntóle Jeanty Sarre.

—Yo, ciertamente que me dormiré.

Y se durmió, en efecto, pocos momentos mas tarde.

En esa red tenebrosa de callejuelas cortadas por barricadas y sitiadas por las tropas, dos despachos de vinos habian permanecido abiertos. En ellos se hacian mas hilas que vino se bebia, siendo la órden de los jefes no beber mas que agua con un poco de vino.

La puerta de uno de esos despachos se abria precisamente entre las dos barricadas del Petit-Carreau. Habia allí un reloj del que se servian para relevar los centinelas. En la trastienda habian encerrado á dos individuos sospechosos que habian ido á mezclarse con los combatientes. Uno de esos hombres, en el momento en que los habian arrestado, decia: «Vengo á batirme por Enrique V.» Los tenian bajo llave, con un centinela á la puerta.

En una sala vecina habia establecido una ambulancia. Ahí yacía, sobre un colchon estendido en el suelo, el zapatero herido.

Por *si acaso* habian instalado otra ambulancia en la calle del Cuadrante. Habian dejado una abertura de ese lado en el ángulo de la barricada, á fin de que se pudiera trasportar fácilmente á los heridos.

Como á las nueve y media de la noche, llegó un hombre á la barricada.

Jeanty Sarre lo reconoció.

—Cómo estás, Dionisio? le dijo.

—Llámame Gaston, respondió el hombre que llegaba.

—¿Por qué?

—Porque......

—¿Acaso eres tu hermano?

—Sí, soy mi hermano. Hoy.....

—Está bien. Cómo estás, Gaston?

Se estrecharon la mano.

Era Dionisio Dussobes.

Estaba pálido, tranquilo y ensangrentado; se habia batido en la mañana. Una bala, en una barricada del barrio San Martin, le habia surcado el pecho, habia deslizado sobre algunas monedas que tenia en su chaleco y solo habia arrancado el cútis. Habia tenido esa rara felicidad de ser rasguñado por una bala. Llevaba una gorra, pues su sombrero habia quedado en la barricada donde habia combatido; y habia reemplazado por un capote comprado á un ropavejero su paletó agujereado por la bala, que estaba hecho con paño de Belilsle.

¿Cómo habia llegado á la barricada del Petit-Carreau? No habria podido decirlo. Se habia deslizado de calle en calle. La suerte toma á los predestinados de la mano y los conduce directamente al fin en medio de las tinieblas.

En el momento en que entraba en la barricada, le gritaron:—¿Quién vive?

Respondió:—¡La República!

Se vió á Jeanty Sarre estrecharle la mano. Preguntóse á Jeanty Sarre:

—¿Quién es éste?

Jeanty Sarre respondió!

—Es alguno.

Y agregó:

—No éramos mas que sesenta hace un instante, somos ciento ahora.

Todos se estrecharon en torno del recien llegado. Jeanty Sarre le ofreció el mando.

—Nó, dijo, hay una táctica de barricada que no conozco. Seria mal jefe, pero soy buen soldado. Dadme un fusil.

Sentáronse sobre las piedras. Se cambiaron la narracion de lo que se habia hecho. Dionisio le refirió los combates del barrio de San Martin: Jeanty Sarre dijo á Dionisio los combates de la calle de San Dionisio.

Mientras tanto, los generales preparaban el último ataque, lo que el marques de Clermont-Tonerre, en 1822, llamaba el *coup de collier*, y lo que en 1789, el príncipe de Lambese llamaba el «coup de bas.»

No habia en todo Paris mas que ese punto resistente. Ese nudo de barricadas, esa red de callejuelas almenada como un reducto, era la última ciudadela del pueblo y del derecho. Los generales la embestian poco á poco y por todas partes. Se concentraban las fuerzas. Ellos, esos combatientes de la hora fatal, no sabian nada de lo que se hacia. Solo interrumpian de tiempo en tiempo sus relatos, y escuchaban. De la derecha, de la izquierda, de la vanguardia, de la retaguardia, de todos lados á la vez, un ruido claro, á cada instante mas sonoro y mas distinto, ronco, estrepitoso, formidable, les llegaba á través de la noche. Eran los batallones que marchaban y cargaban al toque del clarin en todas las calles vecinas.

Proseguian su valiente charla, despues, al cabo de un instante, se detenian aun y prestaban oido á esa especie de canto siniestro entonado por la muerte que se acercaba.

Sin embargo, algunos pensaban no ser atacados sino en la mañana del siguiente dia. Los combates de noche son raros en la guerra de las calles. Mas que todos los demás combates, son «lances». Pocos generales se aventuran á ellos. Pero, entre los veteranos de las barricadas, por ciertos signos que jamas engañan, se creia en un asalto inmediato.

En efecto, á las diez y media de la noche—y no á las ocho como lo dice el general Magnan en el despreciable documento que llama su informe—un movimiento particular oyóse del lado de los mercados. Era la tropa que se ponia en movimiento. El coronel de Lourmel se habia determinado á atacar. El 51.° de línea, apostado en la punta San Eustaquio, entraba en la calle Montorgueil. El segundo batallon formaba la vanguardia. Los granaderos y los tiradores, lanzados al trote, se apoderaron rápidamente de las tres pequeñas barricadas que estaban mas allá de la especie de cortina de la calle Mauconseil, y las barricadas poco defendidas de las calles vecinas. En ese momento fué forzada la que estaba cerca de la en que yo me encontraba.

De la barricada del Petit-Carreau se sentia el combate nocturno acercarse en la oscuridad con un ruido intermitente, estraño y terrible. Eran grandes clamores, despues fuegos por mitades, en seguida el silencio, y esto volvia á comenzar. El resplandor de la fusilería hacia aparecer bruscamente en la sombra las fachadas de las casas que tenian algo de pavorosas.

Llegaba el momento supremo.

Los centinelas se habian replegado á la barricada. Los puestos avanzados de la calle de Cléry y de la calle del Cuadrante habian vuelto. Se contaron. De los de la mañana no faltaba uno solo.

Eran, lo hemos dicho, cerca de sesenta combatientes, y no *ciento*, como lo afirma el informe Magnan.

De esa estremidad superior de la calle donde se habian colocado, era muy difícil darse cuenta de lo que pasaba. No sabian exactamente cuántas barricadas habia en la calle Montorgueil entre la suya y la punta San Eustaquio de donde se lanzaba la tropa. Solo sabian que el punto de resistencia mas cercano, era la doble barricada de Mauconseil, y que, cuando todo concluyera ahí, les vendria su turno.

Dionisio se habia apostado en el declive interior de la barricada, de manera que sobrepasaba la parte superior con la mitad del cuerpo, y desde ahí observaba. La vislumbre que salia de la puerta del despacho de vinos, permitia distinguir sus gestos.

De improviso hizo una señal. El ataque comenzaba en el reducto Mauconseil.

En efecto, los soldados, despues de vacilar algun tiempo ante esa doble muralla de piedras, bastante alta, bien construida, y que suponian bien defendida, habian concluido por abalanzarse sobre ella y la abordaban á fusilazos.

No se engañaban, fué bien defendida. Lo hemos dicho, no habia en esa barricada mas que seis hombres, seis obreros que la habian construido. De los seis, uno solo tenia tres cartuchos, los demás no tenian sino dos tiros que disparar. Esos seis hombres sintieron llegar el batallon y rodar la batería que les seguia, y no se movieron. Cada uno permaneció silencioso en su puesto de combate, con el cañon del fusil entre dos piedras. Cuando la tropa estuvo á distancia, hicieron fuego, el batallon contestó.

—Está bueno, gruñid, *pioupious!* dijo riendo el que tenia tres tiros que disparar.

Detras de ellos, los del Petit-Carreau se habian agrupado al rededor de Dionisio y de Jeanty Sarre, y, de codos sobre la superficie de su barricada, el cuello tendido hácia el reducto Mauconseil, miraban como los gladiadores de la hora próxima.

Los seis hombres de ese reducto Mauconseil resistieron al choque del batallon cerca de un cuarto de hora. Ya no disparaban juntos, á fin, como decia uno de ellos, de *hacer durar mas tiempo el gusto*, Placer de hacerse matar por el deber; gran palabra en esa boca de obrero. No se replegaron á las calles vecinas sino despues de haber agotado sus municiones. El último, el que tenia tres cartuchos, no se movió sino en el momento en que los soldados escalaban la cima de la barricada.

En la barricada del Petit-Carreau no se pronunciaba una palabra, se seguian todas las fases de aquella lucha y se estrechaban las manos.

De súbito cesó el ruido, se habia disparado el último tiro de fusil. Un momento despues, se vió poner velas encendidas en todas las ventanas que daban sobre el reducto Mauconseil. Las bayonetas y las placas de los shakos brillaban ahí. La barricada estaba tomada.

El comandante del batallon habia enviado, lo que siempre es recitado en tales casos, órden á las casas vecinas de iluminar todas las ventanas.

Todo habia concluido en el reducto Mauconseil.

Al ver que su hora habia llegado, los sesenta combatientes de la barricada del Petit Carreau subieron sobre su monton de piedras y lanzaron á una sola voz, en medio de la noche, este grito magnífico: Viva la República!

Nada les respondió.

Solo oyeron al batallon cargar las armas.

Se hizo entre ellos una especie de zafarrancho de combate. Todos estaban estenuados de fatiga, en pié desde la víspera, acarreando piedras ó combatiendo, no habiendo comido ni dormido la mayor parte.

Charpentier dijo á Jeanty Sarre:

—Vamos á ser muertos todos.

—¡Pardiez! dijo Jeanty Sarre.

Jeanty Sarre hizo cerrar la puerta del puesto de vinos, á fin de que su barricada, enteramente sumida en la oscuridad, les dejase alguna ventaja sobre la barricada ocupada por los soldados é iluminada.

Sin embargo, el 51° registraba las calles, trasportaba los heridos á las ambulancias, y tomaba posicion en la doble barricada Mauconseil. Una media hora trascurrió así.

Ahora, para darse una idea cabal de lo que va á seguir es preciso representarse, en esa calle silenciosa, en esa oscuridad de la noche, á sesenta ú ochenta metros de intervalo, al alcance de la voz, esos dos reductos dándose frente y pudiendo, como en una Iliada, dirigirse la palabra.

De un lado el ejército, del otro el pueblo; las tinieblas sobre todo.

La especie de tregua que precede, siempre á los choques definitivos llegaba á su fin. Los preparativos estaban terminados de una y otra parte. Oíase apostarse á los soldados y á los capitanes dar órdenes. Era evidente que iba á trabarse la lucha.

—Comencemos, dijo Charpentier; y armó su carabina.

Dionisio le detuvo el brazo.—Esperad dijo.

Vióse entonces una cosa épica.

Dionisio subió lentamente por las piedras de la barricada, llegó hasta la cima, y ahí se puso de pié sin armas, desnuda la cabeza.

Desde ahí levantó la voz y dirijiéndose á los soldados les gritó; ciudadanos!

Al oirse esta palabra hubo una especie de estremecimiento eléctrico que se sintió de una á otra barricada. Cesaron todos los ruidos, todas las voces callaron, en ambos lados se hizo un silencio profundo, relijioso, solemne. A la lejana vislumbre de algunas ventanas iluminadas, los soldados entreveian vagamente á un hombre de pié sobre un hacinamiento de sombra, como un fantasma que les hablaba en la noche.

Dionisio continuó:

—Ciudadanos del ejército! escuchadme.

El silencio aumentó.

El prosiguió:

—¿Qué venís á hacer aquí? Vosotros y nosotros, todos los que estamos en esta calle, á esta hora, con el fusil ó el sable en mano ¿qué es lo que vamos á hacer? Matarnos unos á otros. Matarnos unos á otros ciudadanos! ¿Por qué? Porque echan entre nosotros un equívoco! Porque obedecemos, vosotros, á vuestra disciplina, y nosotros, á nuestro derecho!

«Vosotros creeis ejecutar vuestra consigna; nosotros sabemos que hacemos nuestro deber. Sí, es el sufragio universal, es el derecho de la República, es nuestro derecho lo que defendemos, y nuestro derecho, soldados, es el vuestro! El ejército es pueblo, como el pueblo es ejército. Somos la misma nacion, el mismo pais, los mismos hombres, Dios mio! Veamos ¿acaso hay sangre rusa en mis venas, en las venas del que os habla? ¿Acaso hay sangre prusiana en vuestras venas, en vosotros á quienes hablo? No! ¿Por qué nos batimos entonces? Siempre es una desgracia que un hombre tire sobre un hombre. Sin embargo, un disparo de un francés á un inglés se comprende, pero de un francés á un francés, ah! eso ofende á la razon, eso hiere á la Francia, eso hiere á nuestra madre!»

Oíaselo con ansiedad. En ese momento, de la barricada opuesta, una voz le gritó:—Volved entonces á vuestras casas!

A esta interrupcion brutal, hubo entre los compañeros de Dionisio un estremecimiento irritado y se oyó armar algunos fusiles. Dionisio los contuvo con un ademan.

Ese ademan tenia una autoridad estraña.

—¿Quién es este hombre? se preguntaban los combatientes de las barricadas.

De repente esclamaron:

—Es un representante del pueblo.

Dionisio, en efecto, habia revestido súbitamente la faja de su hermano Gaston.

Lo que habia premeditado iba á realizarse; la hora de la mentira heróica habia llegado, y esclamó:

—Soldados, ¿sabeis quién es el hombre que os habla en este momento? No es solo un ciudadano, es un legislador! Es un elegido del sufragio universal! Me llamo Dussoubs y soy representante del pueblo: A nombre de la Asamblea Nacional, á nombre de la Asamblea soberana, á nombre del pueblo, á nombre de la ley os exijo me oigais. Soldados, sois la fuerza. Pues bien, cuando la ley habla, la fuerza escucha.

Esta vez no fué perturbado el silencio.

Reproducimos estas palabras casi textualmente, tales como son y permanecen grabadas en la memoria de los que las oyeron, pero lo que no podemos espresar, lo que es menester agregar á esas palabras para comprender bien su efecto, es la actitud, es el acento, es el estremecimiento conmovido, es la vibracion de las palabras saliendo de ese noble pecho, es la autoridad de la hora y del lugar terrible.

Dionisio Dussoubs continuó: «Habló cerca de veinte minutos» nos ha dicho un testigo. Otro nos decia: «Hablaba con voz fuerte, toda la calle oia...» Fué ardiente, elocuente, profundo, un juez para Bonaparte, un amigo para los soldados. Trató de conmoverlos por todo lo que aun podia vibrar en ellos; les recordó las verdaderas guerras, las verdaderas victorias, la gloria nacional, el viejo honor militar, el estandarte. Les dijo que era todo eso lo que las balas de sus fusiles iban á matar. Los conjuró, les ordenó que se juntaran con los defensores del pueblo y de la ley; despues de improviso, volviendo á las primeras palabras que habia pronunciado, arrastrado por esa fraternidad que desbordada de toda su alma, se interrumpió en medio de una frase comenzada y esclamó:

—Pero, ¿para qué todas estas palabras? No es todo eso; lo que se necesita, es un apreton de manos entre hermanos! Soldados, estais ahí al frente, á cien pasos de nosotros, en una barricada, desnudo el sable, los fusiles abocados, me haceis la puntería; pues bien, todos los que estamos aquí os amamos! No hay uno de nosotros que no diera su vida por uno de vosotros. Sois los aldeanos de los campos de Francia; nosotros somos los obreros de Paris. ¿De qué se trata, pues? Sencillamente de verse, de no degollarse! Si lo ensayáramos, decid? Ah! en cuanto á mí, en este espantoso campo de batalla de la guerra civil, prefiero morir antes que matar. Mirad, voy á descender de esta barricada é ir hácia vosotros, no tengo armas, solo sé que sois mis hermanos, soy fuerte, estoy tranquilo, y si uno de vosotros me presenta la bayoneta, yo le tenderé la mano.

Y calló.

Una voz gritó desde la barricada opuesta;—Adelante en órden!

—Entónces se le vió descender lentamente, piedra por piedra, de la cresta vagamente iluminada de la barricada y hundirse, descubierta la cabeza, en la calle tenebrosa.

De la barricada se le seguia con los ojos con una ansiedad inesplicable. Los corazones ya no latian, las bocas ya no respiraban.

Nadie trató de detener á Dionisio Dussoubs. Cada uno comprendió que iba á donde era preciso que fuera. Charpentier quiso acompañarlo.

—¿Quieres que yo vaga contigo? le gritó.

Dussoubs rehusó con una señal de cabeza.

Dussoubs, solo y grave, avanzó hácia la barricada Mauconseil. La noche era tan oscura que se le perdió de vista casi inmediatamente. Pudo distinguirse, durante algunos segundos solamente, su actitud intrépida y apacible. Despues desapareció. No se vió ya nada. Fué aquel un momento siniestro. La noche estaba oscura y muda. Solo se oia en esa sombra un paso acompasado y firme que se alejaba.

Al cabo de cierto tiempo que nadie ha podido apreciar, pues la emocion quitaba el pensamiento á los testigos de esta escena estraordinaria, apareció una luz en la barricada de los soldados; era probablemente una linterna que llevaban ó reemplazaban. Volvióse á ver á Dussoubs á esa claridad, estaba muy cerca de la barricada, iba á alcanzarla, marchaba hácia ella con los brazos abiertos como el Cristo.

Súbitamente dejóse oir la voz de mando: Fuego!

Estalló una descarga.

Habian disparado sobre Dussoubs á boca de jarro.

Dussoubs cayó.

En seguida se levantó y esclamó:—Viva la República!

Una nueva bala lo hirió, volvió á caer. Despues se le vió levantarse todavía una vez, y se le oyó esclamar con voz fuerte:—Muero con la República.

Fué su última palabra.

Así murió Dionisio Dussoubs.

No en vano habia dicho á su hermano: Tu faja estará ahí.

Quiso que esa faja hiciera su deber. Decretó en el fondo de su grande alma que esa faja triunfara ora por la ley, ora por la muerte.

Es decir, que en el primer caso, ella salvaria el derecho, y en el segundo el honor.

Al espirar pudo decirse: He triunfado.

De los dos triunfos posibles que habia soñado, el triunfo sombrío no es el menos bello.

Víctor Hugo.

EXTERIOR

Correspondencia de Lóndres

[Traducida del *Jornal do Commercio*, para *El Siglo*]

Abril 8 de 1878.

Se dice que la escuadra inglesa, en las cercanías de los Dardanelos y Galipoli, fué reforzada y que «empleábanse las mas vigilantes precauciones para evitar la colocacion de torpedos, siendo el estrecho rondado todas las noches por lanchas á vapor. Los turcos tambien toman medidas para precaverse contra una sorpresa. Se apostan centinelas en todos los caminos que ván á la capital y todas las posiciones estratégicas están ocupadas por tropas.»

Segun la *Gaceta de Colonia* de 5 de Abril, la Inglaterra habia informado á la Rusia, que como el tratado de San Stefano violase los intereses vitales de Inglaterra, el gabinete de San James ocupará ciertos puntos importantes en el Oriente, á menos que se haga por la Rusia una proposicion franca y equitativa para una modificacion eficaz del tratado.

Los puntos á ocupar serán elegidos de modo que protejan los intereses ingleses y restituyan á la Turquía la libertad de accion militar.

El gobierno inglés, añadíase de Viena el 5, comunicó esta resolucion al gobierno austriaco, quien tambien comunicó á la Rusia cuan inaceptable consideraba la paz de San Stefano.

En la sesion del 5, de la cámara de los comunes, el Sr. Gladstone intentó suscitar un debate prematuro sobre el mensaje de la reina, cuya discusion está señalada para esta noche; y aunque declinase de la controversia, el canciller del *exchequer* hizo la siguiente importante declaracion:

«Debo decir á la cámara, por parte del gobierno de Su Magestad, que nuestras vistas con relacion á este asunto no son controvertidas, sino pacíficas *(Apoyados.)* Fuimos invitados, en un período muy crítico de la historia de Europa, á tomar parte en un congreso que debe resolver muchas cuestiones. Manifestamos nuestro deseo de tomar parte en ese congreso. Nunca retrocedimos; pero antes de tomar parte en él deseamos que se comprendiese bien lo que era el congreso y cuales las cuestiones que serian discutidas; porque seria inconveniente y frustraria completamente sus fines, si entrásemos en él sin una inteligencia prévia, y si despues de llegar al congreso, esperando discutir las cuestiones que motivaron su reunion, oyésemos decir que este y aquel asunto no le estaban sometidos y no podian discutirse completa y libremente.

«Todo cuanto hemos hecho, pues, es manifestar el deseo y establecer la condicion al tomar parte en el congreso, que quede claramente entendido que todo el tratado de San Stefano, todo el tratado entre Rusia y Turquía, sea sometido á la consideracion del congreso *(Apoyados)*. Creo que mi muy honorable amigo admite que es una exigencia perfectamente legítima *(Apoyados)*. Creo que es de opinion que el congreso no podria desempeñar su tarea, si todos los artículos del tratado no fuesen tomados en consideracion en sus relaciones con otros tratados. Es lo que hemos procurado saber. De la correspondencia cambiada vemos que nuestra exigencia—de que antes de tomar parte en el congreso queremos tener certeza que todos los artículos serán sometidos allí á discusion—no es del agrado del gobierno ruso, que no la quiere admitir. Esta es la verdadera situacion de los negocios.

Nuestro embajador entregó el despacho circular al príncipe Gortsckoff en la mañana del 5 de Abril.

«En breve se le dará una respuesta,» telegrafió el corresponsal del *Times* en San Petersburgo; corre en los círculos oficiales que muchas de las objeciones al tratado, presentadas por el gobierno británico, podian ser removidas en el congreso, pero que ahora se cerró la puerta á las concesiones y á los arreglos. Es, pues, difícil imaginar una solucion pacífica. Tal vez la mas plausible sea la propuesta para que el congreso se reuna, á fin de considerar, no el tratado de San Stefano, sino las modificaciones que los recientes acontecimientos hicieron necesarias en los tratados de 1856 y 1871. Sin embargo, poca fé se deposita en ingeniosas propuestas de esta clase, y muchos, ya del mundo oficial, ya del público en general, consideran la guerra como inevitable. Están previstas las consecuencias de una lucha prolongada, pero no hay síntomas de querer escaparse de ellas.»

El 6 de Abril anunció el *Daily News* que los jefes liberales habian resuelto no presentar enmienda esta noche á la respuesta de la cámara de los comunes al mensaje de la reina.

«En cuanto á nosotros, dice ese diario, en un tono hoy mas moderado y patriótico, no renunciamos á la esperanza de que aun ha de prevalecer el espíritu de concesion y que aun puedan aparecer condiciones que hagan posible la reunion del congreso.

«Mientras haya esperanzas de este resultado no es conveniente que se haga cosa alguna que pueda perjudicar su realizacion. Por ese motivo nos inclinamos á pensar que los jefes de la oposicion tomaron una resolucion acertada rehusando presentar una enmienda á la respuesta al mensaje real, que la cámara ha de tomar en consideracion el lunes.

«Este paso podria producir una impresion errónea en el esterior, y daria al partido de la guerra, en el gabinete y en el parlamento, una ocasion de que lord Beaconsfield podria aprovecharse desastrosamente.»

Otras influencias, además de estas, participaron de la decision. Nada menos que 130 miembros del partido liberal suplicaron cualquier enmienda, y la mitad de ese número declaró francamente su resolucion de votar con el ministerio contra cualquier enmienda que se propusiese. En estas circunstancias los jefes liberales resolvieron prudentemente, en cuanto á ellos, limitarse á la discusion de la respuesta al mensaje real, dejando á los miembros mas exaltados y menos discretos de la oposicion preparar enmiendas de que dos dieron aviso.

Así, vé el lector que los liberales prudentes, que no se agrupan en los clubs, dirigidos por agitadores, han tenido el cuidado de abstenerse de poner obstáculos á los esfuerzos del gobierno, esfuerzos que son dirigidos al mantenimiento de la paz, aunque uno de los medios empleados sea mostrar que está pronto para la guerra.

«La Rusia, dice el *Times* de ese dia, puede enviar al general Ignatieff nuevamente á Viena y puede así recomenzar negociaciones separadas con Austria; y puede tambien seguir el mismo camino con este país. En cuanto á nosotros, la respuesta debe ser simplemente que no podemos llegar á una solucion definitiva del asunto, á no ser de acuerdo con las otras potencias; no es, sin embargo, tan cierto como seria de desear que el Austria adopte este arbitrio simple y recto.

«Si así no fuese y las negociaciones se prolongasen, es claro que la Rusia está cada dia mejorando su posicion. Basta que nada haga, y si ninguna otra potencia hiciese cosa alguna, su fin inmediato estará conseguido. Es, pues, de la mayor importancia tanto para nuestro gobierno como para el de Austria, resolver lo que pretenden hacer. Si el tratado es contrario á los intereses de la Europa, debe descubrirse algun medio de modificarlo. Si la Rusia fuese prudente, ella se presentaria y haria á la Europa propuestas francas en ese sentido.»

El *Daily Telegraph* da hoy el siguiente telégrama de Pera:

«Estoy en posicion de asegurar que los rusos, profundamente inquietos con la situacion diplomática,—están moviendo cielos y tierra para persuadir á Turquía que les entregue las márgenes del Bósforo. Instan mucho, aun desesperadamente, con el Sultan para que les ceda algunos de sus acorazados, bajo cualquier pretesto conveniente y en cambio de cualquiera modificacion en las condiciones de San Stefano. Marineros moscovitas han sido traidos á la costa, á fin de tripular los buques esperados, que, naturalmente, podrian ser empleados al instante para cerrar el estrecho, si la Puerta los quisiera prestar ó entregar.

«Creo, pues, que todo irá bien, si el gobierno británico diese apoyo pronto y eficaz á la resistencia leal que ofrecen el Sultan y sus ministros.»

El buque de Su Majestad *Sultan*, comandado por el duque de Edimburgo, necesitando reformar sus calderas, dejó el mar de Mármara y fué sustituido por un buque muy superior, el *Devastation*; y continúa siendo reforzada la division frente á Galipoli.

Nuestro almirantazgo acaba de comprar otro acorazado mas de clase mucho menos pesada que el *Independencia*, y está fletando buques para la conduccion de tropas; el ministerio de la guerra está recibiendo caballos de Francia; en la India se suspendieron las licencias á los oficiales, y el corresponsal del *Times* en Calcuta envió, con fecha de ayer, el siguiente telégrama:

«Estoy inclinado á creer que así que se anuncie la guerra podremos despachar de la India un cuerpo de ejército muy grande, sin debilitar la frontera, ú otra cualquiera posicion estratégica, ó reducir las fuerzas de observacion que se mantienen para vigilar y refrenar á nuestros nimiamente poderosos feudatarios. Probablemente, pues, la mas importante fuerza ausiliar que la India podrá suministrar á un ejército inglés, será un cuerpo de caballería indígena, aumentando así las fuerzas de aquella arma en que la Inglaterra es númericamente mas débil, y en la cual el ejército indígena es superiormente mas fuerte.»

Para contrabalancear esto escriben de Bucharest:

«Las tropas rusas en Bulgaria, Roumanía y en los distritos del Sudoeste de Rusia están tomando posicion en varios puntos de importancia estratégica, y se han hecho contratos para la entrega de provisiones en esos centros.

«Pitesti en la Roumanía es la mas saliente de estas posiciones y es punto de gran importancia en el sentido militar. Domina las embocaduras sud del Kimpolung; Jule y Rosentour, atraviesa los montes Carpathos y, en combinacion con una fuerza en Ploeshti que defendiese el desfiladero Kronstadt, cubrirá todos los caminos que ván del territorio austriaco á la Roumanía, y que pueden servir para la artillería y tren de ejército.»

Conversando en Bude Pesth con el representante de un diario de Paris, el Sr. Tisza, primer ministro de Hungría, dijo:

«Los húngaros no esperan entrar en el reparto de la península balkánica, ya material, ya lo que puede llamarse moralmente, en otros términos, ni anexiones, ni la creacion de un sistema que, virtualmente, sujete mayor ó menor porcion de territorio al dominio austro-húngaro. La única preocupacion de los hombres sensatos, puedo aun decir de todos los partidos, es evitar la creacion de una ó mas potencias slavas en nuestra frontera del Sud.

«Todos deseamos la paz, pero para evitar una solucion de estas estaríamos resueltos, si fuese necesario, á hacer la guerra. Es cuestion vital para nosotros, que no admite término medio, y es por eso que los magyares están unánimes en declarar que el tratado de San Stefano es absolutamente inaceptable.

«Aun es imposible decir si puede conseguirse el resultado que deseamos por un acuerdo separado con la Rusia, ó si será necesario recurrir á una alianza con la Inglaterra. El acuerdo realizado últimamente entre Viena y Lóndres es el resultado natural de las circunstancias. Ningun esfuerzo se hizo, ya de una ya de otra parte, para efectuarlo.

«Aunque no sea prácticamente una convencion, puede dar á los esfuerzos paralelos de ambos gobiernos fuerza bastante para obligar á Rusia á retraerse y someterse á las condiciones ya bien conocidas de la reunion de un congreso europeo. Por eso hay razon para lo que se dice, hace dos dias, que el congreso es otra vez probable, ó al menos posible; pero, por ahora seria imprudente declarar que su reunion es cierta, ó que se reunirá en breve.

«En cuanto á la actitud de la Inglaterra, todos saben que cuando ella resuelve hacer alguna cosa, siempre persiste con firmeza inquebrantable.

«Si el gobierno inglés se crée obligado á hacer la guerra, no hesitará, y el pais lo apoyará enérgicamente; seria, pues, temeridad afirmar que el gabinete inglés está resuelto, en todo caso á hacer la guerra.»

Como es natural, la discusion que tendrá lugar en el parlamento esta noche excita gran interés; el *Times* describe así la posicion de la cuestion de que se trata:

«En el estado de cosas creado por el tratado de San Stefano, combinado con rehusarse la Rusia á entrar en un congreso en condiciones razonables, lord Derby no puede ver tal peligro á nuestros intereses ingleses que hagan necesarias las precauciones tomadas por el gobierno. Es claro que su no anuencia á este punto indica una divergencia decisiva de opinion. Esa divergencia es indicada por la emision inmediata de la circular de su sucesor.

«Al asumir la cartera lord Salisbury anunció al mundo que, en opinion de nuestro gobierno, como se halla reconstituido, el tratado de San Stefano dá á la Rusia una preponderancia injusta y peligrosa en Oriente. La justicia de esa aseveracion es la cuestion que ahora se suscita. Si ella es cierta, pocos habrá que nieguen la sabiduría de las medidas de precaucion que el gobierno ha adoptado.

«La cuestion, añade ese diario, fué modificada por el tratado de San Stefano; y hoy que la cuestion es no remediar la opresion turca, sino tolerar la supremacia turca en el Imperio Otomano, la gran mayoría del público adhiere á la política tradicional de la Gran Bretaña. Estamos lejos de desear tener voz privilegiada en la cuestion. Nuestro único deseo es que sea sometida á la decision de Europa; y por consiguiente, aunque tal vez se espere que el gobieno en el debate manifieste su opinion en cuanto á lo que debe ser un arreglo equitativo, debemos esperar que no sea obligado á imitar el error de Rusia proponiendo un arreglo suyo particular. Debe dejarse al tiempo y á las negociaciones la solucion de este gran problema; y á la Rusia compete decir si es la guerra quien debe darla. Aun hoy hay lugar para concesiones honrosas por parte del gobierno ruso, y puede aparecer alguna; entretanto el parlamento decidirá esta semana la gran cuestion—si está en consonancia con los intereses de Europa y de este país permitir que la Rusia adquiera un ascendiente tan completo en la Europa Oriental, en el Mar Negro y en la Turquía asiática, como el establecido por el tratado de San Stefano. Cuando esa cuestion haya sido decidida por la voz del parlamento británico, entonces no habrá duda sobre la conducta que debe observar nuestro gobierno, y tal vez se ponga mas clara toda la atmósfera de la cuestion de Oriente.»

(Continuará).

Carta parisiense

París, 29 de Abril de 1878.

Hoy lunes 29 de Abril el Parlamento francés reanuda sus sesiones.—Despues de un mes poco mas ó menos de vacaciones, los senadores y diputados se estrecharán las manos y se darán la enhorabuena.

No creo que hoy y mañana nuestras dos asambleas se ocupen mucho de política.—Es mas que probable que celebrarán unas cortas sesiones y que carecerán de interés.—Quién es el orador que querrá pronunciar un discurso en medio de las conversaciones en que no se hablará mas que de la Exposicion?

Es preciso que á los que tanto les gusta los discursos políticos se conformen.—Todas las miradas están fijas en este momento sobre el Campo de Marte; así pues, seria un gran desacierto el querer en estos momentos promover cualquier cuestion.

Con escepcion de los imperialistas militantes, que anteponen siempre sus intereses propios á los del pais, todos los partidos han aceptado lo que llamaremos «la tregua de la Esposicion:» en estos momentos la política *duerme*; pronto se despertará, pues los enemigos de la República, no porque se han conformado con mantenerse tranquilos en este momento, están dispuestos á abdicar sus pretensiones. Aceptan, por decirlo así, un armisticio pero no un tratado de paz, pues para que se efectuara ese tratado seria preciso que renunciaran para siempre á sus pretensiones—que no quieren sacrificar en aras de la patria.

Pronto, por desgracia, tendremos sesiones tumultuosas como las hemos tenido ya.—En primer lugar la Cámara de Diputados tendrá que terminar la verificacion de actas de varios diputados.—Hay muchas que la Cámara no ha podido examinar.—Se la acusa de que va demasiado lentamente en su cometido. Se la debe felicitar por el contrario pues lo hace con un cuidado esmerado.

Unicamente despues que está bien segura que ha habido abusos, es que dicta su sentencia—Así es que con cortísimas escepciones, la mayoría de sus decisiones ha sido ratificada—Es menester que continúe su cometido como hasta aquí, es decir, con energía y sin temor á pesar de los ataques injustos que puedan dirigírsele.

Al confirmar por su votacion el cuerpo electoral las decisiones de la cámara, ha probado que el ministerio del 16 de Mayo habia conseguido algunas elecciones favorables á él, gracias á los medios arbitrarios de que se habia valido para este efecto. Como si los electores hubieran variado de opinion en tan corto espacio de tiempo.

Además de esta prueba tan contundente tenemos otras: la comision parlamentaria que para este objeto eligió la Cámara y que acaba de recorrer la Francia, ha terminado su cometido: á lo que parece el gabinete del 16 de Mayo ha cometido muchas mas arbitrariedades de lo que se creé: varios maestros de escuela destituidos, profesores trasladados, jueces de paz tomando parte en las luchas políticas, los gendarmes con instrucciones particulares, todos los empleados convertidos en agentes electorales, el capricho de los prefectos en vez de las leyes—esto es lo que ha pasado durante la época de las elecciones en tiempo de ese nefasto misterio.

Al terminar la sesion de hoy, la comision presentará á la mesa su informe. Confiamos en que despues de enterarse de su contenido la mayoría de la Cámara, justamente indignada, decretará por un voto espontáneo la acusacion del gabinete del 16 de Mayo. Como es un hecho notorio su culpabilidad, seria un ultraje á la conciencia pública, así como un estímulo á los ambiciosos que quisieran darnos un nuevo 16 de Mayo el dejarlos impunes. Tendríamos la anarquía y el despotismo.

Junius.

Los albañales de Paris

Deseosa la administracion municipal de hacer conocer todas las curiosidades que encierra esta capital á los forasteros que vengan á visitar la Exposicion, ha resuelto que mientras dure esta, se podrán visitar los albañales de esta capital cada quince dias, en vez de una vez al mes.—Ademas se admitirán esta vez mas personas que de costumbre.

Los paseos por los albañales de Paris gozan de gran fama y lo comprendemos porque esa série de vías subterráneas es digna de verse. Cada una de estas vías corresponde á las calles y boulevares que lindan con nuestras casas: llevan los mismos nombres; debajo de las calles de Rivoli, de la Paix, del Boulevard des Italiens, hay otra calle de Rivoli, de la Paix y un Boulevard des Italiens todos tan grandes.

Como precaucion no están alumbradas por el gas: hay faroles alumbrados con aceite.

Debajo de las bóvedas pasan por un trabazon las cañerías de agua, vigas ó hilos telegráficos.

No es solamente bajo el punto de vista pintoresco que tenemos que admirar esta série de albañales, sino bajo la higiene. Paris hace siglos no era mas que una inmensa cloaca. Como albañales, no existian mas que unos hoyos donde se echaban las inmundicias.

Muchos montecillos que tenemos en Paris, por ejemplo el cerrillo des Moulins que acaba de ser derribado para hacer la magnífica cascada de la

Opera, fué hecho con los detritos que se sacaban de allí.

Aun en el siglo diez y ocho no se tenia la menor idea de nada que tuviese que ver con la higiene.—Varias estampas que vemos en muchas tiendas nos dan una idea exacta del estado en que se hallaban las calles de París, inmediatamente que caia una lluvia fuerte: eran navegables.—En cada esquina habia unos muchachos á quienes se llamaba *gagne-deniers* que formaban un tablero de madera para poder pasar de un lado á otro de la calle.

Bajo la Revolucion y en tiempo del primer imperio no se trató de los albañales; sin embargo, se habian introducido algunas mejoras á este respecto.—En 1806, París tenia unos 24,297 metros de albañales, en el siglo pasado no tenia mas que 10,390 metros.—El Sr. Rambuteau se ocupó esclusivamente de esto y creó unos 78,000 metros de albañales nuevos. Por último, en 1855 empezaron las obras suntuosas que han dado á París una série de albañales que no tienen rivales en el mundo. En diez años se construyó bajo el piso de París una vía subterránea que corresponde mas ó menos con las diferentes vías que abundan en esta capital. Ochocientos mil metros de albañales construidos con una solidéz extraordinaria, hacen que París sea la ciudad mas admirablemente organizada bajo el punto de vista higiénico.

Esta gran mejora la debemos al Sr. Belgrand que acaba de morir y á quien dicho sea de paso, París no ha tributado las honras fúnebres que correspondian al autor de una obra que ha sido para la poblacion parisiense un verdadero beneficio.

La Direccion de las aguas y de los albañales que con tanto acierto desempeñaba el Sr. Belgrand, será refundida en la direccion de los jardines, parques y demas plantíos. Si á esta le gustan los contrastes, podrá estar satisfecho, pues tendrá á su cargo las flores que tan bello perfume exhalan y las cloacas que tienen un olor muy diferente.

Los emigrantes alemanes

El Sr. de Bismark acaba de hacer publicar la estadística de los emigrantes alemanes durante el año 1877.

En los puertos de Bremen y de Hamburgo de 1877 á 1878, se embarcaron 41,759 alemanes en busca de fortuna allende los mares. Es verdad que en 1876 á 1877 hubo 50,577.

Entre los emigrantes que se embarcaron de Hamburgo, habia 17,289 adultos: 4,063 niños apenas de diez años y 1,213 de menos de un año—total 2,285.

De los 19,194 emigrantes embarcados en Bremen, habia 14,943 adultos, 3,160 niños de apenas diez años de edad y 1,091 de menos de un año.

Los puntos principales adonde emigran los alemanes son: Nueva York, Baltimore, el Brasil, la Plata, el Cabo de Buena Esperanza, la Australia, las Indias Occidentales y Chile.

Los Campos Elíseos

La administracion municipal va á hacer poner bancos nuevos en los Campos Elíseos.

Los Campos Elíseos no han sido siempre el magnífico paseo de hoy.

El Cours de la Reina, como le llamaban antes, fué trazado y hecho por órden de María de Médicis en 1616.

Las alamedas estaban adornadas de zanjas guarnecidas de piedras, donde el pueblo jugaba á los dados y la aristocracia se paseaba bajo los olmos.

Al Norte y Oeste habia campos, jardines y algunas casas de modesta apariencia.

En 1724, el duque de Antin, superintendente del Rey, planteó de nuevo el Cours de la Reina, al que se añadió el Grand Cours, dividido por la carretera de Neuilly: se cubrió de arena y de verdura.

Por la noche era arriesgado pasearse por allí, pues se robaba como en la selva de Bondy.

En otros tiempos los Campos Elíseos, pertenecian á la corona: la ley del 27 de Setiembre de 1792 los hizo propiedad nacional, y por último por otra ley del 29 de Agosto de 1828 pertenecen al Ayuntamiento de París que se ocupa constantemente de su embellecimiento. Desde esta época es cuando figura la verdadera transfiguracion de los Campos Elíseos.

Toma de posesion de la Isla de San Bartolomé

El 15 de Marzo último las autoridades francesas tomaron posesion de la Isla de San Bartolomé, que se encuentra en el archipiélago de las Antillas en América. Esta isla era la única colonia que poseia la Suecia. Ha sido devuelta á la Francia á quien habia pertenecido antes y en cambio de esta colonia la Suecia ha recibido 320,000 francos, cuya suma servirá como de indemnizacion á los empleados que quedarán sin destino.

El 15 de Marzo al rayar el dia, la fragata francesa la *Victoria*, á cuyo bordo se encontraba el Sr. Couturier gobernador de la Guadalupe, contestó las salvas de artillería disparadas por el fuerte Gustavo III. Un destacamento de esta fragata y otro de la fragata sueca *Vanades* tributaron los honores correspondientes al nuevo gobernador.

A las ocho la *Vanades* empavesada mandó á tierra al comandante y los oficiales para recibir al Gobernador Couturier, que fué saludado al dejar la *Victoria* con una descarga de artillería.—Al pasar por delante de la *Vanades* se le hizo el mismo saludo.—Al desembarcar toda la tropa presentaron las armas. La música de la *Vanades* tocó una hermosa marcha militar.

Todo el séquito acompañó hasta el palacio donde estaba el señor Ulkech, gobernador sueco, al señor Couturier—este fué recibido con el discurso que en estos casos suele pronunciarse.—El Sr. Couturier contestó en algunas breves palabras y condecoró al propio tiempo con la cruz de la Legion de Honor al Sr. Ulkech.—Despues ambos gobernadores firmaron el acta de trasferencia.

Inmediatamente la *Victoria* hizo los saludos correspondientes al pabellon sueco.—El pabellon francés fué izado sobre el palacio del Gobernador y saludado por la *Victoria* y la *Vanades*.

Una proclama del Rey de Suecia anuncia á los habitantes de dicha isla, manifestándoles que dicha isla ha sido vuelta á ceder á la Francia que comprenderia mejor los intereses de dicha colonia.—Además dice que la unanimidad con que se ha votado su anexion á la Francia es una prueba de ello.

El plebiscito que ha precedido á la conclusion del tratado, ratificó en efecto el proyecto de anexion á la Francia, pero hay alguna exageracion en decir que todos los habitantes de la Isla de San Bartolomé han votado por esta anexion. Hubo uno que votó en contra y algunos que protestaron absteniéndose.

La poblacion de la Isla de San Bartolomé se compone como todas las poblaciones de las Antillas de blancos, negros y mestizos. La religion católica es la que mas predomina: apenas hay 500 protestantes, 400 metodistas ingleses ó de origen inglés y 100 protestantes luteranos,—europeos ó criollos de origen sueco. Estos últimos no votaron por la anexion de la colonia á la Francia. Cuando se procedió á la votacion viendo que esta seria en favor de la Francia, se abstuvieron.

La capital de la nueva colonia francesa se llama Gustavia. Lo que mas se habla es el inglés, aunque la isla nunca ha pertenecido á los ingleses: es el idioma del pueblo—en las clases distinguidas, esceptuando las familias suecas, todo el mundo habla francés.

El carácter de los habitantes es bondadoso y apacible: no se conoce un solo crímen en toda la isla. La moralidad es intachable: los casamientos son un modelo y los hijos ilegítimos son una cosa rara. Por eso la higiene sufre mucho, pues como las enfermedades graves no existen no hay un solo médico en toda la isla.

La principal industria del país es el ganado. En cuanto al cultivo consiste en plantíos de yuca maiz, cacahuate y piñas. El comercio consiste en la permuta de efectos de las islas vecinas unas con otras, se esporta ganado, pescado salado, así como otros varios productos del país y traen en cambio harina, telas y varios otros objetos necesarios para la vida.

Parece que los caballos de esta isla son escelentes: son grandes, buenas piernas, suben y bajan las cuestas mas pendientes y peligrosas con una velocidad extraordinaria y sin dar un paso falso.

En una palabra el territorio que la Francia acaba de anexionarse es bien pequeño y de poca importancia: pero esta anexion tiene el mérito de que no ha costado una gota de sangre humana y de haberse hecho espontáneamente. Por eso hemos hablado de ella, porque ofrece un contraste singular con otros muy recientes y que hacen latir el corazon de todo buen francés de cólera é indignacion.

Vera Zassoulitch

El nombre de Vera Zassoulitch ayer completamente desconocido, hoy célebre, es el nombre de una jóven; este nombre tiene el poder extraordinario de hacer estremecer de esperanza á todo un pueblo de mártires y de espanto á todos los tiranos bajo cuyo dominacion gime todo un pueblo.

Es que este nombre es una bandera: simboliza el levantamiento de los oprimidos contra los opresores: como el *Mane-Thecel Phares* de los tiempos antiguos, brilla en letras de fuego ante los ojos de un poderoso monarca, soberano temporal y espiritual de un inmenso imperio y que está acostumbrado á ver á todo el mundo inclinarse ante él.—El Czar, ese autócrata cuyo poder sin límites parece ser un vestigio de la Edad Media y que los tiempos no han caducado, es un anacronismo demasiado verdadero entre los Estados constitucionales y democráticos que existen en Europa—el Czar ese vencedor tiembla al oir el nombre de una jóven!

Las sociedades secretas minan la Rusia: en un país donde no se puede hablar ni escribir libremente, los adelantos se realizan ocultamente. Cuando el Czar decretó el 19 de Febrero de 1861 la abolicion de los siervos, no comprendió que esta medida era incompleta y por consiguiente ineficaz. Por ella, la influencia, la fortuna y el dominio poderoso de la feudalidad sufrió un terrible golpe es verdad, pero no por eso quedó mejorada la situacion del pueblo. El aldeano es siempre considerado como una bestia de carga, su escesivo trabajo apenas le da para pagar las cuotas que tiene que pagar al propietario que se enriquece á su costa.

No hay que dudarlo, una revolucion radical se prepara en Rusia: se hará pacíficamente si el Czar se resuelve por sí mismo á destruir el sistema despótico y arbitrario que se ejerce con la inmensa mayoría de sus súbditos á fin de favorecer á un puñado de privilegiados, pero si persiste en querer oponerse á la tormenta que ocultamente amenaza y va siendo mayor cada vez, entonces esa tormenta estallará violentamente y no podrá evitar sus consecuencias. En este caso la revolucion será terrible, implacable, sangrienta. El pueblo, cegado por el ódio, hará pagar caro á sus opresores todos los sufrimientos, vejaciones y humillaciones que le han hecho sufrir.

Si la revolucion estalla en Rusia se estenderá por todas partes como un rayo, porque en ese vasto imperio cuya poblacion es de mas de 80.000,000 de habitantes, no hay un rincon donde no haya tiranos y víctimas.

El aldeano mas palurdo se levantará al llamamiento de los que le digan: «Quieres libertarte de «unos amos injustos y crueles que te sumen á tí y «toda tu familia en la miseria y que hasta ahora te «han excitado y vejado de mil maneras? Ha sonado «la hora, véngate y serás libre»—No será en nombre del progreso, mas ó menos exagerado, que el pueblo saldrá de su largo letargo, será para librarse de una calamidad visible y palpable: hé aquí porque la revolucion será unánime si el Czar no se apresura á hacer grandes y verdaderas reformas en ese viejo edificio social.

El gobierno quiere por la fuerza vencer este movimiento. Los revolucionarios, los socialistas, los *nihilistas*, es decir, los partidarios de la destruccion completa, absoluta, del sistema actual, demasiado saben lo que cuesta el querer habérselas con el despotismo. Muchos de ellos que por hechos insignificantes y que en los Estados parlamentarios hubiesen sido castigados con una prision de poco tiempo, han sido sentenciados á la deportacion para toda su vida, ó, castigo aun mas terrible, llevados á la Siberia, residencia mortal: «sufrimientos hasta lo infinito», como decia Michelet, «clima implacable «donde el frio quema, donde el acero se rompe «como el vidrio, donde los perros que arrastran «los trineos moririan si no tuviesen pieles en la «barriga y las patas.»

A pesar de esto, los conspiradores lejos de amedrentarse, aumentan de dia en dia. Entre ellos hay gente de la nobleza, de la clase media, operarios y aun mujeres—Estas en mas de una ocasion han probado que como el hombre mas valiente, saben sufrir y morir por sus convicciones.

El desprecio, por decirlo así que se hace de esta represion tan bárbara, debia servir de aviso al gobierno—A cada momento hay manifestaciones revolucionarias, sus autores saben á que se esponen, ó pierden la vida ó son encerrados para siempre—sin embargo, son indiferentes á todo y están dispuestos á toda clase de sacrificios—tanto que hasta se hallan prontos á verter con el mayor heroismo su sangre para fecundar los gérmenes de la libertad cuyos felices resultados aprovecharán los que sobrevivan.

Se asegura que Alejandro II ignora que en todo su vasto imperio, la justicia es reemplazada por el despotismo y la arbitrariedad: que los funcionarios sea cual fuere su categoría, son unos tiranuelos implacables—en las cárceles se apalea á los pobres reos políticos y aun á aquellos contra los que no se ha dictado todavía una sentencia definitiva.

Dudamos por nuestra parte que se haya engañado al Czar, que se le diga todo el contrario de lo que pasa y que no sepa las continuas quejas que se le dirijen. Sea lo que fuere, con lo que acaba de suceder en San Petersburgo y que vamos á dar cuenta no podrá dar ese pretesto. Este acontecimiento debe preocuparle vivamente, pues ha hecho tanto ruido que no tendrá mas remedio que tomar una decision terminante.

Vera Zassoulitch como hemos dicho es una jóven. Fué muy bien educada en un colegio de Moscow. Hija de un oficial sin fortuna, obtuvo el diploma de maestra despues de un brillante exámen. Durante algun tiempo y con un sueldo muy módico fué amanuense del Juez de Paz de Serponkoff. Como su padre habia muerto, ella y su madre vivian con este pequeño sueldo hasta que fueron á fijar su residencia en San Petersburgo. Allí, Vera Zassoulitch entró en un taller de encuadernacion y seguia al mismo tiempo sus estudios para ser maestra de escuela. En esa época hizo conocimiento con un estudiante llamado Netchaieff. Este como estaba comprometido en varios movimientos políticos que tuvieron lugar, era vigilado por la policía. Por eso rogó á Vera que recibiese las cartas que le venian dirijidas. Fué por esto que á la edad de 17 años, se la encerró en la ciudadela de Peter Paul donde estuvo un año sin juzgarla. Por una leve sospecha fué presa.

En fin, despues de dos años de padecimientos físicos y morales, Vera Zassoulitch quedó libre, pues no encontraron nada que comprometiera á la pobre jóven.

A los diez dias apenas de estar en libertad, se presentó un oficial de la policía que venia á separarla de nuevo de su madre. «Tengo la órden, dijo, de llevaros á una prision interina». En vano protestó que no estaba comprometida en nada como lo probaba la sumaria que respecto á ella se habia formado. «No lo sé,» dijo el agente de policía y la pobre fué nuevamente encarcelada.

No fué esto todo.—Un dia entró en su celda el carcelero y le dijo que iba á ser desterrada. No le dejaron siquiera tiempo para llevar mas ropa que la puesta y poder avisar á su madre. Bajo la escolta de dos gendarmes fué á Kretzky, pequeña ciudad situada en el gobierno de Noogorod donde quedó á las órdenes del Jefe de Policía.—«Sois libre, le dijo este funcionario, pero con la condicion de que os conducireis bien y que os presentareis todos los sábados al comisariato de policía.»

¿Qué podia hacer Vera Zassoulitch de esa libertad ilusoria? Sin recursos y sin mas ropa que la puesta, muerta de frio, hubiera perecido si alguna gente compadecida de ella no la hubiera albergado y dado de comer. Poco despues fué conducida á Taer, de ahí á San Petersburgo, luego á Soligalitch y por último á Kharkoff. Siempre bajo la vigilancia de la policía, la pobre jóven no podia encontrar ningun empleo. Como se comprenderá, esta série no interrumpida de vejaciones ha endurecido el corazon de Vera á tal punto, que respira venganza contra sus opresores.—En cambio la jóven mártir ama á todas las víctimas, todos los que sufren y todos los débiles humillados por los mas fuertes.

Habia leido en un periódico que un reo político llamado Bogalonbof acababa de ser vejado de una manera terrible por el general Trepof ministro de Policía. Este reo sufria una prision preventiva, aun no habia comparecido ante los jueces por lo tanto no se le podia considerar legalmente como reo.

Sin embargo el general Trepof habia dado bárbaramente la órden de que fuese azotado con unas varas. ¿Y por qué castigo tan infame? Porque el pobre Bogalonboff no se habia quitado su gorra al pasar por delante de él Su Alteza Monseñor el ministro de la Policía!

Al saber esto Vera Zassoulitch, su indignacion fué estrema. Así lo declaró mas tarde ante el Tribunal. Dejó pasar unos dias esperando que el general Trepof, tendria que dar cuenta de acto tan odioso. Mas cuando vió que todo el mundo guardaba el mas profundo silencio á este respecto, lo cual podria dar lugar á que cualquier otro teniendo igual influencia que el general Trepof, se creyera autorizado á apalear á algun desventurado, resolvió aunque le costara la vida llamar la atencion pública sobre la manera como eran tratados los reos políticos, por las autoridades. Esta desventurada jóven sabia desgraciadamente por experiencia propia que el caso de Bogalonbof no era un hecho aislado.

Se armó pues, de un revólver y se fué al despacho del ministro de policía para presentarle un memorial, y al enterarse de él, le disparó á boca de jarro dos tiros.

Al oirse esta doble detonacion, acudieron varias personas. Permaneció impasible y tenia aun en la mano el revólver humeante. Se dejó arrestar. Entretanto se llevaron al general Trepof, que quedó herido por los dos tiros.

La sumaria fué muy corta. Vera confesó todo. «Es terrible, dijo, el querer matar á un hombre, mas mi conciencia me lo ordenaba.»

Así opinaron los que componian el jurado despues de oir la brillante defensa que hizo de Zassoulitch, el abogado Sr. Alexandrof, pues quedó absuelta. Es aun significativa esta decision porque el jurado no era nada favorable á los revolucionarios y perturbadores.

Al oir esta sentencia, todos los que estaban en el Tribunal prorumpieron en aplausos. A su salida del Tribunal Vera Zassoulitch fué aclamada y un gentio inmenso la seguia—De repente aparece un peloton de gendarmes al mando de un oficial, se mete entre la gente y se apodera de la jóven. Escoltaban un coche cerrado. El oficial le dijo que era para llevarla á su casa. La gente seguia al coche. Al llegar á un punto dado los gendarmes y los agentes de policía obstruyeron el paso. Vera Zassoulitch recibió la órden de bajar del coche. Entonces hubo un desórden no imaginable—los agentes de policía se echaron sobre la gente que fué rechazada hasta las aceras. Este bullicio duró poco, pero entre tanto habia desaparecido Vera Zassoulitch y muchas personas fueron arrestadas.

¿Qué ha sido de ella? ¿Acaso se la han llevado sus amigos para librarla de las garras de la policía? ó acaso la ha hecho desaparecer la policía furiosa con la sentencia dictada por el Jurado? Esto último se creia firmemente hasta el 15 de Abril en cuya fecha un periódico de San Petersburgo, el *Messager du Nord*, publicó una carta de Vera Zassoulitch.

Hé aquí los trozos mas importantes de dicha carta:

«Cuando al salir del tribunal los gendarmes detuvieron el coche en que iba yo y quisieron que «me metiera en otro, comprendí desde luego que «se queria arrestarme de nuevo...... Oí varios «disparos de revólver—el desórden fué atroz—pude «escaparme..... A la noche siguiente vinieron «varios agentes de policía á casa de una persona á «donde habia pensado ir—registraron la casa de «arriba abajo—miraban á todas las señoras que «allí se encontraban. Esto me probaba demasiado «que era la policía quien me buscaba—me veo «pues obligada á ocultarme hasta que tenga la com«pleta seguridad de que no seré arrestada.»

A primera vista esta carta parece esplicar todo ese misterio, mas pensándolo bien ¿acaso no seria apócrifa y escrita por la policía misma?—Si así fuera, la policía se equivoca, pero de una manera enorme de que con esto quedará convencida la gente y no se ocupará mas de este incidente.—La emocion tan viva y tan general que esto ha producido en Rusia, será difícil de calmarse.—El horizonte está muy cargado y la tormenta está á punto de estallar, pero de una manera terrible, á menos que el gobierno se apresure á tomar medidas enérgicas para conjurarla.

Pero, á lo que parece, no opina así, pues el periódico que ha publicado la carta de la señorita Zassoulitch queda suprimido. Hasta se asegura que el abogado Sr. Alexandrof ha sido preso. Se ejerce ademas el mayor rigor con los que son considerados como reos políticos.

Lo repetimos, no es así como el gobierno ruso logrará contener la tormenta que amenaza—A medida que esta amenaza mas, tiene los ojos mas cerrados.—Proclamas incendiarias pasan de mano en mano en todas las ciudades y hasta en las aldeas mas distantes donde escitan las iras y odios que no se atreven á manifestar por temor.—No, mil veces no; no es por la represion que se podrán destruir los gérmenes de la revolucion que se prepara.—En vez de dar la libertad á los búlgaros, el Emperador Alejandro haria mejor en darla á su pueblo, y si no lo hace pronto, este la conquistará con las armas en la mano.

F. L.

Inauguracion de la estátua

DEL CÉLEBRE ECONOMISTA FEDERICO BASTIAT

Discurso de M. Leon Say

El dia 22 se ha inaugurado en Mugron (Landes) el monumento erigido á la memoria de Federico Bastiat. M. Leon Say, ministro de Hacienda, que fué á Mugron para asistir á la ceremonia fué recibido con gran entusiasmo por las autoridades locales y varias notoriedades francesas. Se pronun-

AVISOS Y ANUNCIOS

Al público La casa de negocio fonda y billar sita en las calles esquina Piedras, 385, y Ciudadela, 19, que giraba en esta plaza bajo la razon social de Manuel Martinez y Juan Lopez y Acevedo, girará desde esta fecha bajo el nombre y firma de Manuel Martinez por haberse separado ambos socios del negocio quedándose Manuel Martinez con el activo y pasivo de la fonda y billar, segun venta practicada el dia 21 de Mayo próximo pasado de 1878, y chancelados todas las cuentas hasta la fecha entre ambos socios. Todas las personas que tengan cuentas que reclamar contra dicha casa de negocio, las presentará en el término de cinco dias contados desde la fecha.—Montevideo, Junio 5 de 1878.—*Manuel Martinez.*—*Juan Lopez Acevedo.* jn5.3

Al comercio El abajo firmado hace saber que ha comprado á D. Manuel Rodriguez la carboneria sita en la calle Cámaras 184: el que tenga cuentas contra dicha carboneria las presentarán en el término de 3 dias desde la fecha.—Montevideo, Junio 3 de 1878. —*F. Balberde.* j4.3

Al comercio Participamos al comercio que la sociedad que giraba en esta plaza y las de Bayona, Burdeos y Buenos Aires bajo la denominacion de Apesteguy freres, gira desde el 1.° de Enero de 1878 en las mismas plazas y bajo la misma razon social, entrando á formar parte de ella como socios los Sres. Juan Pedro y Lorenzo Arosteguy, Luis Carrére y Juan Bautista Silvestre Apesteguy (hijo.)—Participamos al mismo tiempo que hemos conferido poder general á nuestro dependiente D. Enrique Caplane.—*Apesteguy hnos.* j4.15

Agua del aseo Para quitar las manchas de la ropa. Inventada por el afamado químico español D. J. M. G. V. Otero y preparada en Montevideo solamente por Valentin G. Vallejo. Este maravilloso específico se halla en venta al detalle en infinidad de tiendas, almacenes y peluquerias y al por mayor en casi todos los registros de Montevideo, y en su depósito general calle de San José núm. 60, en donde se vende al precio de $ 4 docena y 50 cents. frasco.—NOTA—Para garantía de los consumidores se previene que, el que con el uso del agua del aseo no obtenga los resultados deseados, se le devuelve el dinero á razon del precio del por mayor XVIII

Al público Se vende una fonda en la calle Ibicuy núm. 119, con todos los utensilios; para tratar en la misma casa. jn4.3

Al comercio Los que suscriben hacen saber al comercio y al público en general, que con fecha 15 del corriente mes ha sido disuelta de mútua conformidad la sociedad que en esta plaza y la de Montevideo giraba bajo la razon social de Frecero y Sanguinetti, quedando el activo y pasivo á cargo del socio Andrés Sanguinetti. -- Salto, Mayo 16 de 1878. *Francisco Frecero.—Andrés Sanguinetti.* m24.15

¡Atencion! Con ventajas y garantías para el depositante que únicamente esta acreditada casa por su mucha antigüedad y fuerte capital puede ofrecer, se facilita en la misma cualquier suma de dinero sobre alhajas, liquidaciones, muebles, fondos públicos, efectos de comercio y otros objetos que representen valor. Tambien se descuentan vales de buenas firmas y se hacen hipotecas desde 200 pesos hasta 20,000 pesos sobre fincas y terrenos situados en la capital, sus alrededores y chacras en el departamento de la misma y en el de Canelones. Ocúrrase á la antigua casa de Préstamos y Descuentos, calle de Buenos Aires número 277, antes 237, bajo los arcos de la Pasiva, de 9 de la mañana á las 6 de la tarde. m19.1 mes

Alberto R. Bertran Agrimensor y tasador público—Ofrece sus servicios, escritorio calle Canelones n.° 165. m.14-h. fin de año.

Barba y bigotes! Para hacer crecer este ornamento que caracteriza el rostro del hombre, basta usar las fricciones 2 veces en el dia con la afamada AGUA MEJICANA del químico Webber de Gand, esta agua especial no solamente activa el crecimiento de los pelos sobre los calvos sino tambien sobre personas de cierta edad que no lo esperaban mas: único depósito, calle Sarandí 317, Bazar Parisien. j4.1mes

Código DE PROCEDIMIENTO CIVIL—Esta importante obra, se espenderá al público á $ 2 el volúmen en todas las librerías de la capital, desde el 1.° de Junio del corriente año. j1°.1 mes

Cupé Hay en venta uno nuevo recien construido que se dará por un precio muy reducido. Para tratar en la calle de las Piedras núm. 316. m30.perm.

Cándido Rovido PROCURADOR — Calle Buenos Aires, 170.

Dr. Espinosa Médico-cirujano y partero. Calle Uruguay número 200 (esquina Daiman.) Consultas de 12 á 1—*Para enfermedades de niños y vacunacion:* de 1 á 2. j2.10

Dr. Cantero Garcia Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes, curacion radical. Consultas, de 12 á 2 de la tarde. Ituzaingó núm. 145. m29.1 mes

Doctor GUILLERMO LEOPOLD, Médico-cirujano—Hotel Oriental, cuarto núm. 54.—Consultas, de las 12 á 2 de la tarde. Especialista en las enfermedades de los pulmones y del corazon. m28.1mes

Dr. V. Stajano Calle del Cerro núm. 30 — Consultas por las enfermedades de la garganta de 1 á dos de la tarde. Cura del asma, bronquitis crónico, etc., con el aire comprimido, de 2 á 3 de la tarde. XXXV

Dr. Muridge y C.ª DENTISTAS AMERICANOS—25 de Mayo 256, antes 230, frente á la Confitería Oriental. II

Dorador Y PLATEADOR—146, calle Ciudadela, 146—Por el sistema electro-químico y galvánico-plástico en toda clase de metales. Ofrece sus servicios á este respetable público en toda clase de trabajos, referentes al ramo, como ser: bandejas, cubiertos, candeleros, candelabros, arañas, camas doradas, relojes de mesa, faroles de carruaje y toda clase de trabajos de iglesia: tambien se trabaja en toda clase de bronce al ácido.—Ruégase no confundir esta casa con cualquier otra de tantas que hay. Todo trabajo será garantido.—*Saverio San Juan.* VI.

Dinero Habiéndose perdido al que suscribe una cantidad de dinero dentro de un botin elástico en el camino de Minas entre la casa denominada de la Gregoria y Pando, ruego al que lo hubiese encontrado se sirva entregarlo en el pueblo de Minas en casa de D. Felipe Sisa, que será bien recompensado.—*Agustin Monte.* m28.8

Enfermedad DE LOS NIÑOS — El Dr. Duchène, antiguo médico de los niños de la Caridad de Montevideo, ha abierto su consultorio de médico cirujano, calle Sarandí, núm. 170. Consultas de la una á las dos. IL

Estudio DE ABOGADO—Dr. D. Gonzalo Ramirez, Washington n. 107.—En Paysandú, calle del 18 de Julio n. 277, su hermano el Dr. D. Cárlos María Ramirez.

El Dr. Juan M. Spano especialista en las enfermedades de la vista, ha abierto su estudio en la calle Florida, n. 157. Horas de consulta, desde la una á las 3½. Gratis para los pobres. m11.1mes

El Dr. Joaquin Stajano Avisa al público que de regreso de Europa donde se ha ocupado en hacer tesoro de todos los últimos adelantos de la ciencia Médica, especialmente en las enfermedades de la garganta y de los oidos, ha traido aparatos especiales, como el Antolaringoscopio para la garganta y un Otoscopio especial para los oidos; tambien ha traido el gran aparato Pneumático del profesor Waldemburg de Berlin, de aire comprimido para la cura de las enfermedades del pecho como bronquitis crónica, asma, enfisenia, etc., etc., y que tan buenos resultados presta en la cura de dichas enfermedades. — Recibe consultas en su casa, calle Uruguay, n. 242 (altos), entre Daiman y Rio Negro, de 12 á 1½ de la tarde. IVL

Gervasio Muñoz Avisa á sus amigos y al público que ha abierto su Escribanía en la calle de Zavala núm. 129.

Gran rebaja DE 50 p.%—Se vende con rebaja de 50 p.% una gran cantidad de plantas, sea eucaliptus, acacia y morera, y plantas frutales, y una gran variedad de plantas de jardin, semillas de todas clases, y tambien se hacen ramos y cualquier clase de trabajos de gusto en flores, todo á precio baratísimo, en el gran jardin del Siglo, calle Agraciada núm. 184, frente á la capilla de la Aguada.—*Antonio Barbano.* m22.1mes

Habiendo entrado en liquidacion desde el 1.° de Febrero ppdo. la casa que en la plaza del Carmelo giraba bajo el nombre de Francisco Gastelu, participamos á nuestras relaciones y al comercio en general que nos hemos hecho cargo de dicha liquidacion quedando el activo y pasivo á nuestro cargo y continuaremos la casa bajo la firma social de Gastelu hnos.—*Gastelu hermanos.* jn5.8

José Maria Perelló Abogado, ha abierto su estudio en la calle Treinta y Tres, n. 183.

Juan Cárlos Blanco Ha reabierto su estudio de abogado en la calle de Colon número 143. X

Lucas Barcos Procurador, calle de los Treinta y Tres número 219. m16.perm

Muchacho De 12 á 15 años, para mandados y cuidar niños; no importa que sea recien llegado: en la calle Florida núm. 239 se precisa uno, con recomendacion. jn4.3

Mucama Una francesa con muy buenas recomendaciones, se ofrece para servir con una familia que fuese á Europa para hacer viaje sirviendo como mucama; puede dar muy buenos informes. Calle Juncal, 118, darán razon. LII

No mas pelos! Mal colocados en la cara lo que es tan desgracioso para ciertas personas, la PASTA DE HAREM de Mme. Rachel de Bruxelles, hace caer en algunos minutos para siempre sin ofender el cutis y ponerlo *sin peligro y sin dolores* tan liso como un *espejo!* Depósito, calle Sarandí 317, Bazar Parisien. j4.1 mes

Obesidad!! Ese desenvolvimiento escesivo de la naturaleza con apariencia de salud, á mas de la gran incomodidad que ocasiona, es la causa de varias enfermedades: las *aneurismas*, las *congestiones cerebrales y pulmonares, con desmayos, sofocaciones, palpitaciones del corazon* y otras dolencias, no tienen mas orígen que ese: al principio, gracias á las *Píldoras de fucus vesiculosus* del Dr. Bietrich de Neuchatel (Suiza) se puede enflaquecer *sin alterar la salud!* Es conocido que el fucus vesiculosus, algas marinas, es el único agente terapéutico aprobado por la Academia de medicina de Paris, recetado por las primeras celebridades médicas de Europa para adelgazar á la vez que restablecer la salud y hacer volver á un estado natural.—Depósito: calle Sarandí 317, Bazar Parisien. m17.1m

Ojo! Ojo! COMERCIANTES—GRAN REBAJA DE PRECIOS: En la lomillería y talabartería de Bartolomé Castañar, calle 18 de Julio, n. 230, se venden los artículos pertenecientes á este ramo un 20 p. % mas barato que en otro establecimiento; las ventas se hacen por mayor y menor, y se venden los artículos garantidos. d30.1año

Oculista Calle Queguay, 150, esquina Uruguay. — Doctor Augusto Pertile, especialista en las enfermedades de la vista, se ha establecido en esta capital, por largo tiempo. Da consultas de 9 á 11 de la mañana y de 2 á 4 de la tarde.
Domingo por la mañana gratis para los pobres. XX

Piedra de vereda DEL PAIS—A un peso la vara puesta en la obra y á doce y medio reales la vara colocada en cualquier parte de la ciudad, Union ó Paso del Molino y de las Duranas—Ordenes, barraca de C. Guerra hnos. y C.ª, calle Cerro-Largo núm. 44.—NOTA—Por cantidad de importancia se hará una rebaja convencional. m30-1mes

Piezas amuebladas Se alquilan en la calle de Maciel núm. 131, á precios sumamente módicos. m30.10

Repartidor Uno muy inteligente, y pudiendo dar garantías de su honradez y actividad, se ofrece para toda clase de reparto de esquelas y de folletos. Para las fúnebres puede ofrecer á los interesados, un índice general, de los domicilios por calles y alfabéticamente. Cobra cuentas, á módica comision, y hace reparto de funciones teatrales. Recibe ordenes en la imprenta de *El Siglo*, donde se le encontrará desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde. ab19

Se vende una casa en la calle de Colon, núm. 205, de altos, con seis piezas, cocina, algibe y las demás necesidades, con 9 varas de frente por 20 de fondo; el que se interese, en la misma darán razon. jn5.3

Se desea comprar 12 mesas de mármol y varios otros utensilios que esten en buen estado, para un café y billar; para tratar ocurrán calle de la Ciudadela número 121, que darán razon del interesado. j4.3

Sonámbula Mme. Magdalena presta sus servicios á su clientela. Calle del Cerrito núm. 230. jn4.10

Se alquila Para casa de comercio ó bien para agencia de vapores un espacioso y hermoso almacen con mucha claridad, para escritores y bien situado. Tambien una habitacion en los altos con 8 piezas y demas oficinas necesarias para familia, todo recien pintado. Calle Colon 110 entre Cerrito y 25 de Mayo. j2.8

Se alquila Una casa bajo y alto, propia para negocio y familia, calle Cerrito 122 y 124, frente al banco Inglés. Darán razon, calle 18 de Julio número 20, Union. m22.15

Se alquila La barraca San José, situada en la plazoleta del mismo nombre entre las de Rompe Olas y Victoria, con un sólido y cómodo muelle, á su fondo el puerto en la prolongacion á la calle 25 de agosto. Para tratar calle Sarandí número 127. m10.2 mes

Sucursal DE «EL SIGLO»—En la librería de Fermepin hnos., se reciben avisos y solicitadas en las mismas condiciones que si se entregasen en la oficina.

Una fortuna COLOSAL CON DOS HORAS DE FERRO-CARRIL—Se vende una finca con dos cuadras mas ó menos de terreno cercado, con monte frutal, membrillal y sauzal al rededor, inmediato al rio de Santa Lucía y á la estacion del tren; el terreno es costa de arroyo por un costado, que con poco dinero se hace en él un gran recreo; el precio módico, posicion inmejorable: calle del Arenal Grande número 17; los interesados pueden ocurrir para mas informes, calle Ituzaingó número 89, en Montevideo. j1°.10

Zapateria ALPARGATERIA Y ZUEQUERIA por mayor y menor, de Fernando Catalina.—Aviso al público—Eta fábrica de calzado tan acreditada en sus largos años que estuvo situada en la calle 18 de Julio núms. 3 y 5, se ha trasladado al núm. 93 de la misma calle. m28.1 mes

DILIGENCIA
DE
PABLO VALDEZ

Que hace la carrera entre el DURAZNO y TACUAREMBÓ en combinacion con el Ferro-carril, ha reducido el precio de pasajes á la tarifa siguiente:

Gran rebaja!

De Durazno	á Villasboas	. . . . .	$ 0.50
De id.	á Baltasar ó Echenique	.	» 1.00
De id.	á Moyes	. . . . .	» 1.50
De id.	á Paso de los Toros	. .	» 2.00
De id.	á Guayabos	. . . .	» 2.50
De id.	á Cuchilla de Peralta	.	» 3.00
De id.	á Cuchilla de la Pampa	.	» 4.00
De id.	á Arroyo Malo	. . . .	» 4.50
De id.	á Quebrada	. . . . .	» 5.00
De id.	á Tacuarembó	. . . .	» 6.00

SALIDAS
Del Durazno, los dias 5, 15 y 25.
De Tacuarembó, los dias 10, 20 y 30.

Agencias
Durazno, casa de Benjamin Paris.
Tacuarembó, casa de Pantaleon Pintos.
my28.2 meses

JARABE DE CLORAL
DE FOLLET
CONTRA EL INSOMNIO

Util en todos los casos que acarrean la privacion del sueño:
GOTA
REUMATISMO
NEURALGIA
JAQUECAS
DOLOR DE MUELAS
CÓLICOS
HERIDAS
DOLORES AGUDOS EN GENERAL
PREOCUPACIONES MORALES
AGITACION CAUSADA POR LOS GRANDES CALORES
UNA INSTRUCCION ACOMPAÑA CADA FRASCO
En Paris, Casa L. FRERE, 19, rue Jacob
En Montevideo: A. Demarchi hnos. y C.ª
Verme y hnos. — Guillemette.

ALMANAQUE SENCILLO
DE
EL SIGLO
PARA EL AÑO 1878
SE VENDE EN ESTA IMPRENTA
A 20 cts. docena

PRODUCTOS
DE LA CASA
J. P. LAROZE
Aprobados por la Junta de Higiene del Brasil
CALLE DE LOS LIONS-SAINT-PAUL, N° 2
PARIS

Jarabe Depurativo
de corteza de naranja amarga con
Yoduro de Potasio
Remedio infalible contra las *Afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas y reumáticas*, los *tumores frios*, las *glandulas del pecho*, los *accidentes sifilíticos secundarios y terciarios*, etc.

Jarabe Laroze
de corteza de naranja amarga.
Recomendado eficazmente por todos los facultativos como *regulador perfecto de todas las funciones del estómago* y los *intestinos.*

Jarabe Ferruginoso
de cortezas de naranja amarga y de quassia amarga, con
Proto-yoduro de Hierro
El estado liquido es aquel que mas facilita la inoculacion del hierro en los casos de *colores pálidos, flujos blancos, irregularidades y faltas de menstruacion, anémia* y *raquitismo.*

Jarabe Sedativo
de corteza de naranja amarga con
Bromuro de Potasio
Quimicamente puro. Es el mas enérgico é infalible de todos los calmantes para las *afecciones del corazon, de las vias digestivas y respiratorias*, para las *neuralgias*, la *epilepsia*, el *histerismo*, las *neurósis en general* y el *insomnio tan comun en los niños durante la denticion.*
Se hallan de venta en todas las buenas Farmacias y Droguerias de Amério

Depósito: A. Demarchi hnos. y C.ª

GRAN ESTABLECIMIENTO
DE
Arboricultura y Horticultura
DE
P. MARGAT Y HERMANOS
CAMINO DE BURGUES, NÚMS. 120 Y 121 (REDUCTO)

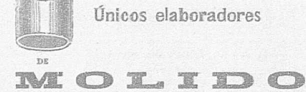
100,000 árboles frutales de todas clases de las mejores conocidas.
50,000 árboles, plantas y arbustos de todas clases, de los mas raros y de mas mérito.
7,000 camelias todas injertadas de las mas hermosas variedades.
10,000 naranjos y limones de las mejores clases y variedades.
5,000 moreras multicaulis, la mejor para criar el gusano de seda.

Se vende á precios sumamente moderados
jn4.2meses



Único depósito en Montevideo, Aristide Béduchaud, calle Ituzaingo, 201 y 203.

AL PÚBLICO

Únicos elaboradores  Únicos elaboradores
DE
CAFÉ MOLIDO
POR MAYOR Y MENOR
Torrefaccion del café por el aire concentrado — Economía de un 25 por ciento
CALLES DEL 18 DE JULIO N. 22, Y DE LA COLONIA 238 — MONTEVIDEO

Para acortar distancias á nuestros numerosos favorecedores de la vieja y nueva ciudad, hemos establecido una casa de principal despacho en la calle del 18 de Julio n. 22. La aceptacion plena que ha merecido del público nuestro café, debido al *procedimiento especial conocido únicamente por nosotros* de que nos valemos para su elaboracion, nos autoriza á exhortar á las personas que aun no lo hayan probado, á que lo prueben; seguros estamos que encontrarán superioridad y economía notable sobre cualquier otro café molido.—Llamamos la atencion de nuestra clientela sobre las *falsificaciones ó imitaciones que se fraguan* de nuestra mercancía; fijarse bien en el *tipo* de nuestro envase que es como se dibuja al frente de este aviso, y en el *estado* del sello de talco que dice «Dos Americanos» con que va cerrada la tapa de cada tarro.—Se reparte á domicilio.
XVII-d ½ **Dos Americanos.**



Depósitos en Rosario y Montevideo en casa de A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

LIBRANZAS
Sobre España

En el almacen de Carrau y C.ª, calle Queguay números 197 y 199, se dan letras á tipo convencional sobre los siguientes puntos de España: Alicante, Almería, Adra, Barcelona, Bilbao, Coruña, Corcubion, Cartagena, Cádiz, Ferrol, Figueras, Gerona, Gijon, Ibiza, Luarca, Marin, Mataró, Madrid, Mahon, Oviedo, Puebla, Rivadeo, Sevilla, Santander, Tarragona, Vivero, Villagarcía, Vigo, Vendrell, Valencia, Vilazar, Zaragoza, Burgos, Logroño, Pamplona, San Sebastian, Victoria, etc. etc.
jn.4.3 meses.

JUAN LARROQUETTE
MÉDICO VETERINARIO

Ofrece sus servicios profesionales al público para la curacion de toda clase de animales domésticos y en particular el caballo, carnero Rambouillet y perros de valor.
La enfermería para las operaciones, calle 18 de Julio, n. 371.
m30. perm

ARPILLERA
PARA BOLSAS, FARDOS, etc.
En venta, por mayor, calle 25 de Agosto, núm. 127.
jn5.3

RECEPTORIA
DE
Contribucion Directa

Montevideo, Junio 1.° de 1878.
Venciéndose en este mes el plazo para el pago de la 2.ª cuota del impuesto, se previene á los señores contribuyentes que deben concurrir á satisfacer las cuotas que les corresponden, bajo apercibimiento de multa.
j2.8

AGUA DIVINA
E. COUDRAY
LLAMADA AGUA DE SALUD
Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo
JABON DE LACTEINA para el tocador.
OLEOCOME para hermosear el cabello.
ELIXIR DENTÍFRICO para sanear la boca.
VINAGRE DE VIOLETAS para el tocador.
Se venden en la Fábrica, 13, Rue d'Enghien, en PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.
Vendense en *Rosario* y *Montevideo*, en casa de A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

A LA REINE DES FLEURS
CASA ESTABLECIDA EN 1774.
L. T. PIVER
EXPOSITION UNIV. 1867
PARIS
10, Boulevard de Strasbourg, 10
CASAS en LÓNDRES y en BRUSELAS

LECHE DE IRIS
para dar Frescura, Brillo y Hermosura á la tez
Perfumeria especial con base de Leche de Iris.
VERDADERO
JABON de JUGO de LECHUGA
el mejor de los jabones de tocador.
PERFUMERÍA FASHIONABLE
DE
OPOPANAX
MAO-TCHA
Dentifrico Chino.
L. T. PIVER, ÚNICO DEPOSITARIO EN EUROPA.
AGUA DENTÍFRICA ODONTÁLGICA
Incomparable de calidad.
DEPÓSITOS EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS, BOTICAS Y PELUQUERÍAS DE AMBAS *Américas*.
Vendense en *Rosario y Montevideo*, en casa de A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

Tarjetas fúnebres
EN CARTULINA NEGRA, CON LETRAS PLATEADAS
SE HACEN EN ESTA IMPRENTA
A 3$50
EL PRIMER CIENTO
Y 3$ POR CADA 100 MAS

PREVENCION

En virtud de la ley nacional protectora de las marcas de fábrica, los Sres. Lanman y Kemp previenen á todos los que falsifiquen ó imiten los folletos, los envoltorios, las etiquetas, los frascos, las botellas ó envases de las siguientes preparaciones, que serán perseguidos por sus agentes en esta ciudad con todo el rigor de dicha ley.—Agua de Florida de Murray y Lanman; Tónico Oriental; Aceite de hígado de Bacalao; Pectoral de Anacahuita compuesto de Kemp; Zarzaparrilla y píldoras de Bristol.
jn1°.3 meses

A LA CESTA FLORIDA
Ultima Novedad.
PERFUMERIA DE
IXORA BREONI
de
ED. PINAUD
PERFUMISTA

Jabon	de IXORA
Esencia	de IXORA
Agua de Tocador	de IXORA
Pomada	de IXORA
Aceite para el Pelo	de IXORA
Polvos de Arroz	de IXORA
Cosmético	de IXORA
Vinagre	de IXORA

37, BOULEVARD DE STRASBOURG, 37
PARIS
Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª Calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

SORDERA

TODOS Aquellos que no han nacido con esta enfermedad, pueden curarse RADICALMENTE !! con las afamadas GOTAS DIVINAS del Dr. Buchonser, de Hamburgo, conocido en Europa y América del Sud, como el mas poderoso remedio para curar la SORDERA, los ZUMBIDOS, y todos los DOLORES DE LAS OREJAS. Para hacer mas fácil su empleo se adjunta un prospecto en 6 idiomas. Unico depósito en Montevideo por mayor y menor: se hace rebaja en el precio comprando una docena de frascos, calle Sarandí 317.—BAZAR PARISIEN.
jn4.1mes

COLECCION
DE
LEYES Y DECRETOS
Administracion Latorre

Acaba de publicarse en esta imprenta el 2.° tomo de la **Coleccion de Leyes, Decretos, Acuerdos y Documentos de actualidad**, que alcanza hasta 31 de Diciembre de 1876.
EN VENTA POR MAYOR Y MENOR

DIRECCION
DEL
Hospital de Caridad
AVISO

Estando autorizada interinamente esta Direccion para la *vacuna* y *revacunacion* general, avisa al público que los dias Martes y Viernes, de tres á cuatro de la tarde, se procederá á ella, en el salon de sus sesiones.
Montevideo, Febrero 12 de 1878.
f.13.perm. *El Secretario.*

PÍLDORAS DE HEMATOSINA
DE TABOURIN
Caballero de la Legion de Honor y Sócio corresponsal de la Sociedad de Farmacia de Paris
y de LEMAIRE, químico.
FERRUGINOSAS, FISIOLÓGICAS Y SIMILARES.

La **HEMATOSINA** cura completa y rápidamente todas las afecciones que reconocen por causa la pobreza de la sangre.
La *Clorósis*, la *Anémia*, las *Escrófulas*, el *Linfatismo de las criaturas*, la *Leucorréa* (flores blancas), la *Amenorrea*, la *Falta de carnes escesiva*, la *Debilidad general*, las *Postraciones* y las *Convalecencias largas y difíciles.*
Todos los estómagos soportan perfectamente la **HEMATOSINA** que se toma sin que su absorcion dé lugar ni á la menor fatiga, ni á repugnancia ó accidente alguno.
Depósito general en *Paris*, en casa de los SS. DESNOIX y C.ª, Farmacéuticos, 22, calle du Temple.
En *Montevideo*, en casa de A. DEMARCHI Hermanos y C.ª

LETRAS
POR CUALQUIER CANTIDAD
Sobre Pau, Oloron, Bayonne, Orthez, Mauléon ó cualquier otro punto de los Pirineos, se dán en el escritorio de
H. COHE y C.ª (ANTIGUAMENTE DAGUERRE Y C.ª)
Calle del Rincon, número 37.
LIII



TARJETAS DE VISITA
A 5 REALES
EL CIENTO
Se hacen en esta imprenta

EN ESTA IMPRENTA
SE VENDE:

A medio real—Catecismo de la Doctrina cristiana por el padre Astete.
A 1 id.—Planilla de reduccion de kilógramos á libras.
A 2½ id.—Libretas para lavado.
A 3 id.—Historia de la tierra.
A 4 id.—Poesías de Berro.
A 4 id.—Vida de Jesus por Renan.
A 4 id.—Idea de la perfeccion humana, por Perez Gomar.
A 5 id.—Flor de un dia y Espinas de una flor (2 tomos).
A 5 id.—Indicadores de baile (cada hoja).
A 6 id.—Libretas para cobro de alquileres.
A 15 id.—Coleccion de leyes y decretos de la administracion Ellauri (1 tomo).
A 15 id. arroba—Recortes de papel para cigarreros y confiteros, y á mas precio de clase superior
A 2 pesos arroba—Papel para envolver.
Además, papel de diario, formato de *El Siglo*, y finos y blancos de colores á precios módicos.
Una infinidad de otras obras de utilidad y de educacion, como el Código de Comercio, Geografía de la República, Elementos de aritmética, etc. etc.

SOLUCION COIRRE
AL CLORHYDRO-FOSFATO DE CAL
El mas poderoso de los reconstituyentes. — Remedio heróico, empleado hace cinco años por los Médicos franceses y adoptado por todos los Médicos de *Europa* en todos los casos de *Estenuacion de fuerzas*, en los de *Anemia, Clorosis, Tisis, Caquexia ó Cacoquimia, Escrófulas, Raquitismo*, las *Enfermedades de los huesos*, las *Dificultades de crecer*, la *Inapetencia*, las *Dispepsias ó Digestiones difíciles*, y las *Enfermedades nerviosas.*
NOTA.—Este medicamento se ha insertado, en 1877, en el suplemento del Codex francés.
COIRRE farmacéutico en *Paris*, Calle de Cherche Midi nº 79.
Depósitos en *Rosario* y *Montevideo*, A. DEMARCHI H.os y C.ª y en las principales boticas.

ALIMENTO PARA LOS NIÑOS
Desayuno para los señoras y los jóvenes.
PARA robustecer á los Niños y las personas *endebles del pecho, del estómago* ó que sufren la *clorosis* ó la *anemia*, el mejor y mas agradable desayuno con el **RACAHOUT de los ARABES**, alimento nutritivo y reconstituyente de **DELANGRENIER**, de **Paris**.— Depósitos en todas las principales Farmacias.
Depósito: Botica y Droguería de A. Demarchi hnos. y C.ª, calle del Cerrito, 239, 241 y 243.

FOLLETIN 110

EL MONAGUILLO
DE LAS SALESAS
POR
D. RAMON ORTEGA Y FRIAS

Ni ella ni el sacristan podian dar explicaciones sobre lo que habia sucedido, y ambos tenian tanto derecho á quejarse del señor de Silva como éste á quejarse de ellos.

Mientras esta última escena tenia lugar, por uno de los senderos de la huerta atravesaban dos hombres.

Eran el monaguillo y Luis, que llegaron á la tapia, subieron por una escalera de mano que allí habia, engancharon una escala y bajaron por el lado opuesto.

—Ya estamos en salvo,—dijo Ginés.

Pizarro no pronunció una palabra.

Embozáronse, y á buen paso se encaminaron hácia la casa de los duendes.

CAPÍTULO XVI
Al fin se entienden

D. Juan de Silva estaba empapado en sudor, sofocado, medio asfixiado; pero no se atrevia á hacer el mas leve movimiento.

Concluyeron las monjas de rezar, y abandonaron el coro.

Volvió á reinar en la iglesia un silencio profundo.

Entonces el caballero cambió de postura, y aún asomó la cabeza para mirar á todos lados.

Parecíale que habia pasado un siglo desde que se encontraba allí.

A través de los vidrios de las ventanas empezó á penetrar una luz dudosa: era el resplandor del crepúsculo, que hizo palidecer la ya moribunda luz de la lámpara.

Pronto debia ser completamente de dia, pues no debemos olvidar que estamos en el mes de Junio, época en que el sol se deja ver muy temprano.

Esto era para D. Juan una gran fortuna, puesto que muy pronto debia terminar su estraña y angustiosa situacion.

Para un hombre tan grave como D. Juan, lo que sucedia era doblemente mortificador.

En los primeros años de su juventud todo aquello no hubiera tenido ninguna importancia; no hubiera significado más que una locura de niño; pero á su edad y en sus circunstancias, aquello era ridículo.

¿Y quién tenia la culpa de todo?

Crispulo, un pobre sacristan, un hombre despreciable en todos sentidos.

Lo que el caballero sufria no puede hacerse comprender.

Dieron las cinco.

Con verdadera delicia escuchó D. Juan el sonido de la campana del reloj.

En el templo habia ya bastante luz, y por una de las ventanas penetraban algunos rayos del sol.

Aun pasaron diez minutos.

A los oidos de D. Juan llegó ruido de pasos que sonaban por la parte de la sacristía.

Luego oyó crujir algunas puertas.

Habia llegado el momento tan deseado y tan temible.

Otra vez acurrucóse el caballero para quedar oculto tras las pequeñas hojas de la media puerta del confesionario, y y apenas hizo esto, entró en la iglesia el señor Crispulo, pálido y ojeroso; y andando con la vacilacion del que apenas puede sostenerse.

Llevaba en una mano un manojo de llaves, que oscilaban, y al chocar unas con otras producian un ruido estridente.

Con la cabeza inclinada sobre el pecho, y exhalando algun penoso suspiro, atravesó el ser Crispulo la iglesia, cuyas puertas iba á abrir, así como las del atrio.

El primer impulso de D. Juan fué el de salir de su escondite, caer sobre el sacristan y estrangularlo para hacerle pagar así la burla, la torpeza ó la traicion; pero se contuvo, porque pensó que era lo más probable que, mientras esto hacia, apareciese algun monaguillo ó el padre capellan.

Sin sospechar el nuevo peligro que le amenazaba, abrió las puertas el señor Crispulo, y salió del templo para hacer lo mismo con las del atrio; pero en medio de ésto se detuvo porque oyó una voz que le decia:

—Daos prisa, que ya es hora de que ajustemos cuentas.

Y mirando, se encontró con Antolin, que estaba al otro lado de la verja y sonreia con una expresion que tenia mucho de amenazadora.

—¡Ah!—exclamó el señor Crispulo.

—¿Os deteneis, seor hipócrita?... Abrid pronto, que todo se acaba y mi paciencia tambien se acabó.

—¡Gracias á Dios!... Ahora podré explicarme lo que sucede,—dijo el sacristan.

Y abrió la verja, dejando el paso libre al sirviente.

Adelantó éste, asió por un brazo al señor Crispulo, y, oprimiéndole con fuerza convulsiva y sacudiéndole rudamente, le dijo con voz reconcentrada:

—Bribon miserable, ¿qué ha sido de mi noble señor?

—¡Ay, ay!...

—Responded...

—Que me rompeis el brazo...

—Y no quedará sin romper uno solo de vuestros huesos.

—Soltadme...

—¿Dónde está D. Juan?

—No puedo hablar... ¡Ay, ay!...

Soltó Antolin el brazo del desdichado sacristan, y le dijo:

—Pronto, contestadme, ¡rayos del infierno!

—Me preguntais por vuestro noble señor,—dijo con voz plañidera el Sr. Crispulo.

—Eso os pregunto.

—¿Acaso sé donde se ha metido?... Vos, señor hidalgo, vos debeis decirme por qué D. Juan ha cometido el abuso que tan caro puede costarme.

—¿De qué abuso hablais?

—Meterse en el convento, asegurando que no queria mas que hablar por espacio de una hora con su sobrina y con doña Isabel...

—Eso deseaba no mas, y no podreis decir...

—Puedo decir que ha entrado con el fin pecaminoso de andar de celda en celda sin respeto á la castidad y el pudor de las santas religiosas, cuya persona es sagrada...

—¿Estais loco, ó quereis burlaros de mí?... Pues, ¡vive Dios! que no toleraré vuestras burlas; y si habeis perdido la razon, os romperé la cabeza para sacaros la locura...

—Señor Antolin...

—Basta de bromas.

—Vuestro señor ha desaparecido...

—¡Mil truenos!...

—La hermana Gregoria lo ha buscado por todas partes...

—Mentís.

—Y despues de las cuatro, hora en que la comunidad se reune en el coro, viéndome ya perdido, volví á mi aposento, y lo mismo hizo ella.

—¡Por Satanás!—gritó fuera de sí el hidalgo.—No hay paciencia bastante para escuchar tanto desatino. ¿Acabareis de esplicaros con claridad?

—¿Pues qué más he de deciros si no sé otra cosa?

—Decid punto por punto lo que ha sucedido...

—Llevé á vuestro señor adonde esperaba la hermana Gregoria.

—¿Y entró?

—Sí.

—¿Y luego?

—Esperé, y nada más.

—¡Nada más!.....

—Cerca de las cuatro eran ya cuando determiné que Gregoria fuese á la celda para advertir á vuestro señor el peligro que corríamos si no salia muy pronto; pero no estaba en la celda de su sobrina ni en la de doña Isabel de Carvajal.

—¿Y ellas?....

—Estaban acostadas y dormian tranquilamente.

—Todo eso es incomprensible, es imposible.

—Pues es verdad.

—¿Dónde quereis que se haya metido mi señor?... No ha salido del convento, porque yo no me he separado de la puerta en toda la noche.

—¡Dios mio!—exclamó el sacristan, oprimiéndose las sienes.—¿Estaré yo loco?

—Creo que sí.

—Sin duda he soñado....

—Concluyamos.

—¿Pero qué quereis que yo haga?

—Yo buscaré á D. Juan, averiguaré la verdad de lo que ha sucedido, y ¡por los cuernos de Satanás! si me habeis engañado, podeis encomendar vuestra alma á Dios.

—¿Qué intentais?

—Pronto lo vereis,—dijo el hidalgo.

Y sin escuchar las súplicas lastimeras del señor Crispulo, sin detenerse á mas reflexiones, se dirigió á la iglesia.

El sacristan corrió tras el hidalgo.

Ambos entraron en el templo, y ambos quedaron bien pronto inmóviles y dejaron escapar una exclamacion de profunda sorpresa, porque vieron arrodillado y como si rezase al señor de Silva.

Volvió éste la cabeza al oir la esclamacion, y su mirada torva y sombría fijóse con espresion terriblemente amenazadora en el sacristan.

Tembló éste sin poder articular una sílaba.

Púsose en pié D. Juan, acercóse á los otros, y dijo con voz reconcentrada.

—¡Oh!..... nadie se ha burlado impunemente de mí.....

—Caballero,—balbuceó por fin el señor Crispulo,—yo he cumplido mi promesa.....

—¡Miserable!.....

—Vos me habeis comprometido, y habeis comprometido tambien á la hermana Gregoria.....

—Silencio, traidor......

—Por Dios, caballero,—interrumpió el sacristan, cuyo rostro estaba lívido y desfigurado,—mirad el sitio en que os encontrais.

—Preciso es que deis cuenta de vuestra conducta,—dijo entonces Antolin.

Y asiendo por la sotana al señor Crispulo tiró violentamente, mientras añadió:

—Salgamos.

El sacristan no opuso resistencia: estaba completamente trastornado y se dejó llevar.

Afortunadamente no era hora de que por aquellos sitios transitasen muchas personas, pues los que vivian en las calles inmediatas no tenian para qué dirigirse hácia las Salesas, sino hácia el centro de la poblacion.

Una vez en el atrio detuviéronse.

—Ahora,—dijo Antolin,—explicaos clara y terminantemente, en la inteligencia de que si mentis os retorceré el pescuezo.

—Repetiré lo que antes he dicho,—contestó el pobre sacristan con voz agitada,—y el señor D. Juan tendrá que reconocer que no miento.

—Os escuchamos.

—Llevé á vuestra señoría hasta donde nos esperaba Gregoria.

—Mentís,—replicó D. Juan.—Nos detuvimos no sé donde, porque sonó ruido, y fuisteis á ver lo que el ruido significaba.

—Y ví que era un gato.

—¿Y qué hicisteis luego?

—Volví para buscar á vuestra señoría....

—No volvisteis, y en vano os esperé por espacio de dos horas.

—Pero señor, yo debo haberme vuelto loco....

—Sois un bribon, embustero.

—Repito que volví, y antes de llegar al sitio donde vuestra señoría se habia quedado....

—¿Qué sucedió?

—Vuestra señoría me salió al encuentro....

—Mentira.

—Le dije que el ruido lo habia hecho un gato, lo llevé donde esperaba Gregoria....

—Basta,—interrumpió el caballero, que ya no podia dominarse.

El rostro de Antolin empezó á cambiar de expresion.

—Mi noble señor, juro por la salvacion de mi alma....

El señor de Silva rugió sordamente, y con ademan amenazador, dió un paso hácia el sacristan.

Antolin extendió un brazo y detuvo á su señor, diciéndole:

—Empiezo á creer que este hombre no miente.

—¿Tú tambien?...

—Señor, me parece que lo que ha sucedido significa mucho, y es mucho peor que si el señor Crispulo nos hubiese engañado.

—No te comprendo.

—Permitidme que yo siga la conversacion, y contened entretanto los impulsos de vuestro justo enojo.

—Como quieras; pero concluyamos pronto, porque ni tengo ya paciencia, ni quiero seguir representando el mas triste y humillante papel.

El hidalgo, dirigiéndose al sacristan, dijo:

—Tranquilizaos y desaturdíos, porque de otro modo no podremos entendernos.

—No me amenaceis y me tranquilizaré.

—Decís que llevásteis á mi señor al sitio donde se encontraba Gregoria.

—Sí.

—¿Estábais á oscuras?

—Completamente.

—¿Tampoco tenia Gregoria luz?

—Tampoco.

—¿Y no debiais pasar por donde la hubiese?

—Por una galería donde todas las noches se enciende un farol.

—Entonces esa mujer habrá visto al señor don Juan.

—Claro es que sí.

—Y por consiguiente podrá daros sus señas.

—¿Quién lo duda?

—Pues bien, ahora mismo ireis á buscar á Gregoria, y le preguntareis la edad y las demás señas del caballero á quien ha llevado á la celda.

—No hay ningun inconveniente en hacerlo así.

—Corred, aquí os esperamos.

No esperó el sacristan segunda órden, y entró en la iglesia.

—¿Cómo te esplicas todo esto?—preguntó entonces D. Juan á su criado.

—¡Oh!—exclamó Antolin, cuyos ojos habian empezado á brillar siniestramente.—El pobre sacristan no nos engaña, y esto es lo peor que puede habernos sucedido.

—Pero...

—Mucho me temo que en vuestro lugar se haya colocado esta noche D. Luis Pizarro...

—¡Antolin!—gritó el caballero con voz ronca y empezando á sentirse horriblemente atormentado por los celos.

—Y quiera Dios que no se confirmen mis sospechas, y tengamos otra vez que luchar con el audaz monaguillo, con el rapaz miserable...

—¡Oh!...

—Pronto saldremos de dudas.

D. Juan empezó á pasearse por el atrio, porque le era imposible estarse quieto.

Cinco minutos despues volvió el sacristan.

—Hablad,—le dijo el caballero.

—No sé lo que me pasa, voy á volverme loco.

—Explicaos.

—El caballero de anoche no era vuestra señoría.

—¡Vive el cielo!...

—Dice Gregoria, que el hombre que en la celda, no tendria más de veinticinco años.

—¡Veinticinco años!...

—Era moreno, muy moreno, con los ojos negros y grandes...

—¡Es él!—exclamó D. Juan, de cuyos negros ojos se escaparon dos centellas.

Rugia sordamente Antolin, y sus manos temblaban.

El sacristan estaba aturdido como nunca, porque cada vez entendia menos lo que sucedia; pero empezó á recobrar la tranquilidad, porque ya no se fijaban en él las miradas terribles de los otros, ni se le dirijian amenazas.